



Tesis para optar por el Título de Magister en
Psicología Clínica

Autora:

Margarita María Fraga Mereles

Análisis de las respuestas al Test de Pata Negra en
niños víctimas de maltrato

Tutora y Directora Académica:

Prof. Tit. Alicia Muniz Martoy

Montevideo, febrero de 2016

RESUMEN

Se trata de una investigación que analiza las respuestas de niños y niñas maltratados al Test de Pata Negra. Se trata de una Técnica proyectiva temática creada por Louis Corman entre 1959 y 1961. Son láminas que muestran al cerdito PN en diferentes actitudes sobre las que el sujeto debe relatar historias. La base teórica sobre la que Corman analiza esta técnica es el psicoanálisis.

Es un estudio descriptivo de carácter cualitativo. Se analizaron once protocolos de Pata Negra de niños y niñas maltratados, los cuales padecieron diferentes tipos de maltrato o abuso sexual. Se trabajaron las categorías que son características de los niños maltratados: Agresividad, Culpa, Estigmatización-Exclusión, Vivencia de sí y Vivencia de lo familiar.

Estos protocolos provienen de una investigación anterior “Modificaciones en el funcionamiento psíquico de niños y niñas maltratados” (Cacciatori, Fraga, López y Pérez, 2013) en la organización no gubernamental Somos. Dicha organización trabaja con niñas, niños, adolescentes y sus familias que hayan padecido o se encuentren padeciendo situaciones de violencia, abuso sexual y explotación sexual comercial.

Las situaciones traumáticas vividas provocan graves consecuencias a corto y largo plazo. Por ello es una preocupación por la que se planifican y llevan a cabo políticas públicas para la erradicación del maltrato infantil.

Se visualiza las vivencias de los niños con respecto a su situación de maltrato, que los han padecido, ya que al ser comparados con las historias clisé presentan algunas características propias.

Con este estudio se busca aportar a la profundización de una técnica proyectiva temática, así como a la detección y evaluación de maltrato infantil.

Palabras Clave: maltrato infantil, trauma, técnicas proyectivas temáticas.

SUMMARY

This research analyzes the responses of abused children to the Pata Negra Test. It is a thematic projective technique created by Louis Corman between 1959 and 1961, and composed by pictures showing the PN pig in different attitudes about which the youngster must tell stories. Psychoanalysis is the theoretical basis on which Corman analyzes this technique.

It is a descriptive study of qualitative nature. Eleven Pata Negra protocols of abused children, which endured different types of maltreatment or sexual abuse were analyzed. Characteristic categories seen in the productions of abused children were analyzed: aggressiveness, guilt, stigmatization-exclusion, experience of the self and experience of the familiar.

The protocols are extracted from a former investigation named "Modifications in the psychic functioning of maltreated children" (Cacciatori, Fraga, Lopez and Perez, 2013) that took place in the Non-governmental Organization Somos.

Somos works with girls, boys, adolescents and their families who have suffered or are suffering situations of violence, sexual abuse and commercial sexual exploitation. Experienced traumatic situations cause serious consequences in the short and long term. Therefore, the eradication of child abuse is a concern that leads to public policies be planned and carried out.

Experiences of these children associated to their situation of abuse, are displayed in the stories promoted by the test's pictures and, when compared with the cliché stories, they present some distinctive features.

This study seeks to contribute to the deepening of a thematic projective technique, as well as the detection and assessment of child abuse.

Keywords: child abuse, trauma, thematic projective techniques.

INDICE

RESUMEN	2
SUMMARY	3
INDICE	4
DEDICATORIA	5
AGRADECIMIENTOS	6
INTRODUCCIÓN	7
PRIMERA PARTE	
ANTECEDENTES	9
MARCO TEÓRICO	11
MALTRATO INFANTIL	11
TIPOS DE MALTRATO INFANTIL	18
CARACTERÍSTICAS FAMILIARES	18
CARACTERÍSTICAS DE LOS PADRES	18
CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA	20
CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO	20
TRAUMA	21
EVALUACIÓN PSICOLÓGICA	23
EPISTEMOLOGÍA DE LAS TÉCNICAS PROYECTIVAS	25
INVESTIGACIÓN CON TÉCNICAS PROYECTIVAS	27
TEST DE PATA NEGRA	28
SEGUNDA PARTE	
OBJETIVOS	33
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	33
METODOLOGÍA	34
TERCERA PARTE	
PRIMERA CATEGORÍA: AGRESIVIDAD	36
AGRESIVIDAD HACIA LOS PADRES	37
AGRESIVIDAD HACIA LOS HERMANOS	39
MANEJO DE LA AGRESIVIDAD	54
SEGUNDA CATEGORÍA: CULPA	56
TERCERA CATEGORÍA: ESTIGMATIZACIÓN-EXCLUSIÓN	63
CUARTA CATEGORÍA: IMAGEN DE SÍ MISMO	68
QUINTA CATEGORÍA: VIVENCIA DE LO FAMILIAR	69
CUARTA PARTE	
CONCLUSIONES	75
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	80

A la Dirección de Somos ONG, Álvaro Capano y Ayrel Pacheco por permitirnos trabajar con Total libertad, ofrecernos su equipo de trabajo y compartir sus conocimientos.

Al equipo de Somos.

A los niños y sus familias que nos permitieron trabajar con ellos.

A la tutora Alicia Muniz por su guía y apoyo.

A Rosa Colombo por ordenar mis ideas y
Los paseos por su ciudad.

A mis amigas Silvana Contino y Teresa De Armas, por el apoyo continuo principalmente cuando el ánimo decaía.

A María Noel Givogre por sus aportes
y correcciones siempre pertinentes.

A los compañeros del Programa: “Problemáticas clínicas de la Infancia y La adolescencia” por el apoyo y la paciencia durante este tiempo.

A mis hijos,
Juan Diego y Guadalupe

INTRODUCCIÓN

La presente Tesis se enmarca dentro de la Maestría en Psicología Clínica de la Facultad de Psicología.

Dicha Tesis incluye dos temas en los cuales la autora ha trabajado en los últimos años. Desde el año 1995, en su calidad de docente ha trabajado dentro “Área de Diagnóstico e Intervención Psicológica” (ADIP), en dos materias Rorschach y Técnicas Proyectivas (Gráficas y Temáticas). Luego de la creación del Instituto de Psicología Clínica, continuó su trabajo en el “Programa: Problemáticas Clínicas de la Infancia y la Adolescencia”. En dicho Programa se integra a trabajar en dos escuelas públicas donde también continúa evaluando con Técnicas Proyectivas.

Durante seis años trabajó como terapeuta en la ONG Somos, con niños, niñas, adolescentes y sus familias que hayan padecido maltrato infantil, abuso sexual o explotación sexual comercial.

Cuando la ONG pidió, a la entonces ADIP que evaluara sus intervenciones en busca de poder mejorarlas, fue el momento en que ambos intereses se unieron.

Es a partir de dicha investigación que surge esta Tesis. En ella se aplicó además de otras Técnicas proyectivas, el “Test de Pata Negra (PN)”. Fueron aplicadas antes y después de una intervención psicoterapéutica. Para el informe final se utilizaron las otras técnicas, pero no PN.

Por ello se tomaron para este estudio descriptivo los PN aplicados antes de la intervención psicoterapéutica.

Como orientación en la lectura de esta Tesis se plantea que fue dividida en cuatro partes.

En la primera, se encontrará con los Antecedentes y el Marco Teórico. En el primero aparecen las investigaciones previas en diferentes técnicas proyectivas en maltrato infantil (MI), que sirven como base para el actual estudio. El Marco Teórico se divide en diferentes capítulos, los cuales son: MI, su historia, la situación actual del maltrato en nuestro país, el niño maltratado y sus familias. En el segundo capítulo se trabajaron los elementos que se relacionan con Trauma y su relación con el MI. En un tercer capítulo se estudiaron sobre Evaluación psicológica y el “test de PN.”

En la segunda parte, se detallan los elementos propios de una investigación, objetivos, metodología, instrumento,

La tercera parte se encuentra el análisis de las categorías utilizadas para este estudio. Dichas categorías son analizadas tal como Corman (1979) lo sugiere aún aquellas que el autor no trabajó como tales. A partir de ellas se puede inferir como el niño maneja su

agresividad, la culpa. Otras características que se trabajan son la Estigmatización, la Exclusión, las Vivencias de sí mismo y de sus Vínculos Familiares.

En la cuarta y última parte se discuten las categorías y se abordan las conclusiones finales del presente estudio.

PRIMERA PARTE

ANTECEDENTES

El maltrato infantil ha existido desde los primeros tiempos de la humanidad. Pero en los últimos años se ha tomado conciencia del problema y su magnitud.

Frente a este problema diferentes actores sociales e investigadores comenzaron a darle relevancia al tema. La detección del maltrato, así como poder probarlo a nivel judicial, hizo que los investigadores comenzaran a trabajar con técnicas proyectivas intentando llegar a lograr que sirvan para detectar y probar el MI y el ASI, además del testimonio del niño.

En principio en una evaluación psicológica luego de entrevista a padres o referentes, se mantienen entrevistas con el niño. A este respecto Colombo y Biegbeder de Agosta (2003), publican "Abuso y maltrato infantil. Hora de juego diagnóstica", donde comentan que, si bien no se logra hacer una sistematización de datos porque la Hora de juego es única por los elementos transferenciales entre el niño y el terapeuta, pudieron resumir los indicadores más comunes para detectar maltrato.

Otras técnicas de evaluación, que surgen para maltrato se relacionan con cuestionarios, escalas inventarios, que según Cohen Imach (2010) tienen ventajas por cuestiones prácticas, son fáciles de administrar y se puede evaluar muchos sujetos al mismo tiempo. Pero las desventajas son que "en algunos casos brindan resultados incongruentes y con el sufrimiento real por el que ha pasado el niño, debido a factores perceptuales del sujeto o a su deseo de presentarse positivamente (deseabilidad social)." (p. 107) Agrega, que se necesita "cierta habilidad de percepción y razonamiento y que sean capaces de tener una concentración sostenida durante la aplicación del test, requisitos que no todos los niños cumplen." (p.107)

Con respecto a las Técnicas proyectivas, no se han encontrado muchas investigaciones con ellas para la evaluación del maltrato. Persona bajo la lluvia (Beigbeder de Agosta, Colombo, Barilari, 2009), Inventario de frases (Beigbeder de Agosta, Barilari, Colombo, 2001), HTP (Colombo, Gurchich, 2012), algunas de las cuales no fueron creadas para ello, pero fueron investigadas, encontrándose indicadores de MI.

Persona bajo la lluvia, es una prueba gráfica que no fue creada para la detección de maltrato, pero las autoras encontraron diferencias entre niños maltratados y no maltratados.

Inventario de frases, esta técnica está elaborada a partir de frases espontáneas dichas por los niños maltratados. Dichas frases se relacionan con sentimientos, pensamientos, percepciones en relación al abuso.

HTP, es una prueba gráfica, la cual tampoco fue creada para la detección de MI. Las autoras trabajan esta técnica para diferentes tipos de población entre ellas niños maltratados. Encontrando indicadores de MI en esta prueba.

Otros autores, como Borella y Russo (2013) utilizan técnicas proyectivas verbales o narrativas como CAT, TAT y PN en niños para evaluación de maltrato, pero no hay investigación de indicadores. Se basan en su experiencia clínica y estas técnicas las analizan por método de la "Escuela Francesa del TAT".

Boekholt (2006) también trabaja sobre las técnicas proyectivas temáticas o narrativas antes mencionadas analizando las mismas con el "Procedimiento de elaboración del discurso."

Con respecto al "Test de PN", se encontraron cuatro investigaciones: Yáñez Yaben (1993) con la investigación "Análisis de la estructura factorial del test Pata Negra". Donde analiza los relatos a través de categorías y busca la estructura factorial que subyace a esta técnica. También Bachs y Callicó (1995) publican su investigación: "Dinámica de la personalidad y figuras parentales en familias desestructuradas: estudio con el test Patanegra." En el 2004 Schwartz y Caride publican "El Test Patte Noire (P.N.). La interpretación clínica desde lo normativo. En Uruguay, Dibarboure y Kahan (2006) presentan su investigación "Aportes para el análisis clínico del test "Pata Negra".

Ratman de Keisar (2010) en su Tesis Doctoral: "Niños maltratados: Estructura y dinámica psíquica. La resolución del Complejo de Edipo" utiliza el Test de PN dentro de una batería compuesta por: CAT, Dibujo de la Familia y PN.

En el año 2013 se entregó el informe final de la investigación "Modificaciones en el funcionamiento psíquico en niños y niñas víctimas de maltrato", realizado por un equipo del Instituto de Psicología Clínica de la Facultad de Psicología, UdelaR. Dicho equipo se encontraba conformado por: Cacciatori, A., Fraga, M., López Bango, M. y Pérez, A., la misma se realizó en Somos ONG. Dicha organización trabaja con niños, niñas, adolescentes y sus familias, que hayan padecido situaciones de maltrato, abuso y explotación sexual comercial. Se trabajó con Técnicas proyectivas gráficas: Dibujo libre, Dibujo de la figura humana, Persona bajo la lluvia; Rorschach y Test de PN. La misma consistió en la comparación de una evaluación previa y una posterior a la intervención psicoterapéutica a cargo de la ONG para evaluar la efectividad de dichas intervenciones. En esta investigación el test de PN no fue analizado para el informe final.

No se encontraron investigaciones donde se haya investigado MI y Test de PN.

MARCO TEÓRICO

MALTRATO INFANTIL

La infancia y la niñez son definidos como “período de la vida que va desde el nacimiento hasta la pubertad” (Diccionario de la Real Academia Española, 2001). La definición es igual tanto para infancia como para niñez. Ambos términos sólo pueden ser homologados como una etapa cronológica del ciclo vital.

En cada tiempo socio-histórico, las nociones de infancia, de niñez, de niños y niñas se encuentran subordinadas a las controversias presentes en los enunciados filosóficos, educativos, legislativos, médicos, religiosos y, sobre todo, a las creencias y ficciones que se formule una comunidad determinada sobre los niños y las niñas. (Minnicelli, 2010)

La infancia, suele ser un concepto idealizado a nivel social, como un tiempo de inocencia y pureza, “esta naturalización e idealización permitió ocultar o silenciar los delitos, los desbordes y las injusticias que sufrieron y aún sufren, muchos niños.” (Cohen Imach, 2010).

Minnicelli (2010) considera que, si tomamos la infancia como un significante, no se deja aprehender fácilmente en un concepto único. Para cada uno va significar en forma diferente por la misma lógica del significante, el cual va a poner en movimiento la cadena hacia lo reprimido de la infancia.

En el discurso social es difícil encontrar una definición única de infancia. Los niños¹ están atrapados en las diferencias históricas de significación de los imaginarios de cada época.

Ariés (1987) presenta a la infancia como un concepto moderno. Nace hacia los finales de la Edad Media, en el cual el niño cobra un estatuto diferente del adulto. El historiador considera que los niños no se distinguían especialmente de los adultos.

Plantea que la infancia “se reducía al período de su mayor fragilidad, cuando la cría del hombre no podía valerse por sí misma” (Ariés, 1987, p. 10). Luego de esta etapa, el infante pasa directamente a una vida de hombre joven, sin pasar por la juventud, conviviendo con los adultos de su entorno, no solo su familia.

No obstante, existía un sentimiento muy superficial hacia el niño, mientras era gracioso, tratado como un cachorrito. Su muerte, lo que ocurría con frecuencia, no generaba aflicción, otro lo vendría a sustituir. “El niño no salía de una especie de anonimato” (Ariés, 1987, p. 10)

¹ Si bien se usa el genérico español para facilitar la lectura. Se tienen en consideración las diferencias de género.

El niño era parte de la comunidad, pertenecía a ella como a sus padres. Lo público y lo privado estaban entrelazados, desde el nacimiento, ya que era dado a luz en la habitación de sus padres, pero con la asistencia de familiares y vecinas.

La familia conyugal se diluía en un “círculo” denso y muy afectuoso, integrado por vecinos, amigos, amos y criados, niños y ancianos, mujeres y hombres, en donde el afecto no era fruto de la obligación”. (Aries, 1987, p.11) Esto constituía un aprendizaje de la casa, la comunidad, el pueblo, de las reglas, de la vida cotidiana.

A temprana edad, siete u ocho años, los varones iban con su padre al trabajo y las niñas se quedaban con la madre aprendiendo las tareas de la mujer.

Ariés considera que la misión de la familia era la conservación de los bienes, o un oficio en común. No tenía en sí misma una función afectiva. “El sentimiento entre esposos, entre padres e hijos, no era indispensable para la existencia, ni para el equilibrio de la familia: tanto mejor si venía por añadidura”. (Aries, 1987, p. 11)

El autor trabaja en un apartado sobre el bautismo, pensando que en una sociedad básicamente cristiana, se prestaría mucha atención a la vida después de la muerte.

Esta historia del bautismo permitiría comprender la actitud ante la vida y la infancia en épocas remotas, pobres en documentos, no tanto para confirmar o modificar la fecha del origen de un ciclo, como para demostrar la transformación, en el transcurso de un polimorfismo continuo, de las mentalidades arcaicas de forma sofrenada, mediante una serie de pequeños cambios. La historia del bautismo me parece un buen ejemplo de este tipo de evolución en espiral. (Ariés, p. 19-20)

Continúa, en una “sociedad unánimemente cristiana, como eran las sociedades medievales” (Aries, p. 20) todos debían estar bautizados. Pero los adultos no lo hacían con mucha celeridad. La iglesia comienza a presionar a las familias en que se bautice a los pequeños lo antes posible, por lo que se abandonan los bautizos colectivos y con plazos largos entre uno y otro, comenzando a bautizarlos cuando el niño es un recién nacido. Esto trae aparejado a posteriori, el registro de los bautismos celebrados, con lo cual aparece el control.

Control que antecede a los estados en el registro de la población. Es a partir de intereses eclesiásticos que se comienzan algunos de los cambios que se suceden en la historia de la humanidad.

A partir del siglo XVI, en las ciudades europeas y debido a los cambios en dicha época (conquista del Nuevo Mundo, reforma protestante, guerras religiosas), se inician cambios en cuanto a la concepción de la infancia. Comienza a cuidarse a los niños de enfermedades y de su posible muerte. El cuerpo del niño comienza a tomar importancia.

Otra de las proposiciones que hace Ariés se refieren a los cambios que se van produciendo en el correr del tiempo. Dichos cambios tienen múltiples causas y también múltiples consecuencias. Las cuales se relacionan con los usos y costumbres, en general

relacionados con el control de la sexualidad y la organización de las fiestas (elemento muy importante en las sociedades antiguas).

La sociedad industrial genera nuevos espacios para el niño y los adultos.

El espacio del niño cambia a nivel familiar, ya que comienza a tomar importancia la educación, a partir de la cual el niño es separado de la familia en la escuela, colegio por largos períodos. Considera que esto no puede suceder si no es porque la familia tiene un lugar diferente. La cual se convierte en un espacio de afecto, entre los esposos, entre los padres y los hijos, por lo que la educación de los mismos pasa a ser algo fundamental.

Es a partir de Rousseau en 1762 al publicar “Emilio o De la educación” que da impulso a la familia moderna. Comienza entonces, la idea de preparar al niño para el mundo adulto a través de las instituciones escolares, la cual genero una separación entre niños, niñas y los adultos.

Los niños comienzan no solo a pertenecer a su ámbito familiar sino también a instituciones como la escuela y la iglesia. Surge el castigo como método prínceps de educación.

Ariés (1987) considera que estos castigos eran similares a los de los convictos, vara de castigo y celdas carcelarias por lo que el niño perdió la libertad que había disfrutado.

Comienzan, a gestarse en forma más o menos organizada lo que posteriormente se convertiría “una forma particular de *gobierno*², la *tecnología disciplinaria*³ que surge en el siglo XVIII y XIX y tiene su apogeo a principios del XX”. (Gómez Sánchez y Martínez Martínez, 2006).

Gómez Sánchez y Martínez Martínez (2006), toman de Foucault las formas de gobierno, el cual refiere a la forma de ejercer el poder a través del conocimiento de “aquellos que toma por objeto y que persigue la realización de fines sociales y políticos a través de la acción, de una manera calculada, sobre las fuerzas, actividades y relaciones de los individuos” (p. 8). Las formas de gobierno, se materializan a través de diferentes tecnologías, las cuales serían prácticas y discursos propios de cada uno de las formas de gubernamentalidad. (p. 8)

La tecnología disciplinaria busca generar un individuo dócil, eficaz, utilizable, tratando de canalizar la conducta reduciendo los desvíos de la norma. Estas prácticas se basan en la estructuración del espacio y del tiempo de las relaciones entre las personas a través de las jerarquías y de los juicios moldeados a través de la norma, en instituciones (escuela, hospital, cárcel, entre otros).

El no cumplimiento de la norma, amerita el castigo en cualquiera de sus formas. Es bajo esta forma de tecnología que la historia de la infancia continúa la serie de maltratos

² Cursiva en el original.

³ Cursiva en el original

pero ahora en forma “oficial”. Como ya fue planteado es a partir de la educación que el niño comienza a tomar otro lugar tanto a nivel familiar como social. Los cambios sociales generan cambios en las familias y estas en los sujetos que las componen.

El niño es el eje alrededor del cual se organiza la familia. Si muere, provoca aflicción, ya no se le puede sustituir, adquiere tal importancia que es mejor tener menos hijos para poder ocuparse mejor de él o ellos, darle una educación para que fueran “mejores” adultos. Esta reducción en los nacimientos comienza a hacerse patente hacia el siglo XVIII.

En ese tiempo surgen y coexisten dos tendencias, una en la que los padres se encuentran muy entusiasmados con sus hijos, a los que consideran más maduros y despiertos. Y la otra quienes denuncian esta complacencia de los padres en la educación de los niños, considerando que mimarlos provoca debilidad.

Cohen Imach (2010) considera que se revelan tres cambios fundamentales a partir del siglo XV, que llevan al concepto de infancia, principalmente en las ciudades europeas:

- 1) Preocupación por los aspectos médicos del niño. En ese momento comienzan a fajar a los niños. Allí surgen dos opiniones diferentes unos consideran que muestra cuidado y atención para otros es el símbolo de las imposiciones que sufre el niño, lo que no es bueno para su desarrollo.
- 2) La entrega por parte de algunas madres de los niños a amas de cría. Por un lado, esto se relaciona con que la mujer comience a tener otros espacios de los que tenía asignados. La medicina, entre otros considera que la mujer se aparta de su función productora, en tanto educadora, reduciéndola a un papel de reproductora.
- 3) Aparición de nuevas estructuras educativas. Relacionándolas en especial con los colegios, donde los padres los envían como forma de que sus instintos básicos queden bajo la dirección de la razón.

Continúa la autora:

Este modelo de infancia estuvo acompañado por una serie de disposiciones jurídicas que respondían a preocupaciones públicas. Si bien a la sazón esa legislación no fue masivamente aplicada, ha constituido la base de la actual política de protección a la infancia y supone la intervención del Estado en cuestiones sociales y demográficas. (p. 43)

Cada período histórico marca el interés o la indiferencia con respecto a la infancia. En una misma sociedad coexisten ambos sentimientos, cual predomina no es fácil de establecer.

Las proposiciones de Ariés generaron una “legitimación académica, de modo hegemónico” (Minnicelli, 2010, p. 37). Pero no tardo en surgir el debate sobre las mismas, muchas veces rebatiéndolas.

Una de las grandes críticas que se le realiza es sobre el infanticidio tolerado. De hecho, Ariés (1987) reconoce que es una de las falencias de su trabajo. No era una práctica admitida, pero sí tolerada. No se trataba como en Esparta de aquellos niños con problemas, sino también de aquellos niños que no se querían tener. La importancia del infanticidio dentro del debate, se relaciona con que el mismo existió desde siempre y no finalizó aún en nuestros días.

Otra es que marca el inicio del sentimiento de infancia a partir de la modernidad, siglo XVIII. Enesco (s/f) considera que cada etapa histórica tuvo su propia forma de educar y criar a los niños. La autora toma de Ariés el concepto que el sentimiento de infancia, cercano a lo que se considera actualmente, es a partir del siglo XVIII.

Volnovich considera que “la tesis central de Ariés es la opuesta a la de De Mause” (Volnovich, 1999, p. 36). Piensa que dicho autor sostiene que el niño en la antigüedad, cuando no se logró aún el concepto de infancia, se encontraba inmerso en una especie de paraíso en el que los niños eran “ignorados pero felices” por poderse mezclar con personas de diferentes edades y clases. Y es recién al inicio de la modernidad, cuando surge el concepto de infancia, y con él la familia, la cual destruye la felicidad de la infancia, dada por los lazos que generaba naturalmente, comenzando a encerrarlos, principalmente en centros educativos, donde se los castigaba en formas diferentes.

Continúa Volnovich (1999) que para De Mause, en la Alta Edad Media, ya existía el concepto de infancia, “cuando los niños eran prácticamente masacrados” (Volnovich, 1999, p. 36). Considera que es a partir de la familia moderna que se comienza a tratar de conservar a los niños y un trato más humano.

De cualquier forma, sea una u otra hipótesis de cuando y como se inicia el concepto de infancia. La historia de la infancia es una larga secuencia de abusos. El hecho de que se mezclaran con personas de diferentes clases y edades, como una idealización de la situación, parece querer ocultar la gran cantidad de abusos a nivel físico, que los niños padecían. Abusos sexuales, trabajos muy peligrosos (minas de carbón, por ejemplo), horarios extenuantes, falta de alimentos, descanso, castigos físicos a los que los niños eran expuestos por ser considerados pequeños adultos.

Volnovich (1999) resume:

El trato despiadado hacia los niños, la práctica del infanticidio, el abandono, la negligencia, los rigores de la envoltura con fajas, las torturas múltiples, la inanición deliberada, las palizas y los encierros alevosos han sido moneda corriente a través de los siglos. (p. 35)

Es en el siglo XX, considerado el siglo del niño, donde lentamente se comienza a considerar a la infancia como una etapa donde se reconoce el papel del crecimiento y de la seguridad como importantes para que exista un adulto integro. Con ello comienza a pensarse a los niños como sujetos de derechos. En 1989 se firma la Convención de los Derechos del Niño, lo que coloca a los niños en otro lugar a nivel social y por ende político. Aún así, en esta materia no ha habido muchos cambios.

Cada cultura tiene una definición diferente de tratar a los niños, lo que es violencia para unas, es para otras rituales incuestionables. (Cohen Imach, 2010) Pensemos en que hay niñas que padece ablación como ritual, para otras sociedades es impensable dicha actividad.

En estos tiempos donde la ciencia y la tecnología han tenido avances importantes, conviven con la inseguridad, falta de justicia e igualdad frente a la infancia.

La mortalidad infantil evitable, los millones de niños que mueren por año de enfermedades curables, por falta de higiene, por falta de agua y alimentos que sí existen y se dilapidan, los millares de niños que mueren apaleados, revelan que la pesadilla no ha terminado. Y muestran un cuadro inexplicable: si bien las condiciones económicas y la injusticia en la distribución de los recursos haría pensar que el destino de los niños es diferente para aquellos que viven en los países desarrollados y aquellos que viven en los países dependientes, para aquellos que pertenecen a tal o cual clase social, género o etnia, la realidad actual revela que los malos tratos, los abandonos y la violencia no están exclusivamente destinados a los que nacen en medios carenciados. La violencia contra los niños de clases altas, el maltrato por omisión, el abandono al que son sometidos, bastan para demostrar que el amor maternal, lejos de ser "natural" o de estar influido por razones económicas, es una construcción "artificial" no lograda del todo. (Volnovich, 1999)

A este respecto Gómez Sánchez y Martínez (2006) plantean que en las sociedades posdisciplinarias, lo normal se ha vuelto flexible y heterogéneo, pero sigue existiendo un patrón de juicio normativo en el cual los criterios de adaptación incluyen más aspectos de la subjetividad y son más rigurosos. Pero no toda la sociedad tiene las mismas posibilidades de alcanzar las formas de vida que se muestran como valiosos y posibles de ser alcanzados por todos ya que depende de la posición de las personas en la sociedad. Los excluidos son aquellos que no pueden alcanzar aquellos objetivos, no pueden hacerse reconocibles por los prototipos presentados que marcan las formas de ser aceptables. Es así que las diferentes posiciones ya sea de género, y de clase continúan distribuyendo desigualmente a vencedores y perdedores.

La tecnología disciplinaria comenzó a entrar en crisis a partir de la segunda guerra mundial, comenzando otro tipo de sociedad, la neoliberal. Ambas tecnologías de gobierno coexisten.

Las autoras plantean que, por el encarecimiento, tanto económico como político, que conlleva el mantenimiento de las instituciones cerradas, se comienza a sustituir la vigilancia

externa por la obligación interna de la responsabilidad propia. “En las *sociedades*⁴ de control el poder pierde el rostro y en ellas el *sujeto de gobierno* no es un sujeto *dócil y disciplinado* sino un *sujeto libre y autónomo*”, (Dean, 1999; Rose, 1999, citados por Gómez Sánchez y Martínez Martínez, 2006)

Esto justificaría que los problemas estructurales sean interiorizados como problemas psicológicos, como cuestiones de carácter privado cuya responsabilidad es solamente del sujeto. “Los problemas sociales pasan a ser considerados problemas individuales”. (Gómez Sánchez y Martínez Martínez, 2006)

La violencia se muestra en estos tiempos como un emergente de la sociedad

... se vincula con la imposibilidad de hacer funcionar los mecanismos de una autoridad real, sensata. Cuando la ley falla, quien detenta el poder intenta imponerla a toda costa y de un modo arbitrario. Ambos aspectos -concentración de poder e imposición arbitraria de una norma- conducen, inexorablemente, a formas familiares autoritarias. (Cohen Imach, 2010, p. 30-31)

Es una temática que comienza a visibilizarse m aunque siempre estuvo pero oculta, muda. Cohen Imach (2010), lo plantea como un síntoma social, ya que el síntoma es para el sujeto algo extraño, ajeno que se manifiesta, pero se desconoce. Es social, ya que es la sociedad, quien se pregunta por el síntoma y no el sujeto. “La violencia, al igual que los chicos de la calle y la miseria, revela una falla en la sociedad, denuncia sus falencias; habla de un malestar y exige una respuesta.” (p. 22)

El maltrato infantil es una forma de violencia doméstica. Todas las formas de la misma se basan en el abuso de poder o de autoridad. La violencia doméstica en todas sus formas es un problema a nivel nacional e internacional.

Barrán (2008 [1989]) en su Historia de la sensibilidad en el Uruguay, plantea la imagen que se tiene de la familia en lo que denomina la cultura “bárbara”, época en la cual el niño era disciplinado a golpes, muchas veces de rebenques y taleros. Tampoco era muy afectivos principalmente con sus hijos varones a quienes si se les daba afecto iban a ser débiles. El padre era una figura autoritaria e incuestionable.

En relación a nuestro país en el año 2008 se realizó una encuesta la cual mostró los siguientes resultados: el 53,7 % de los adultos encuestados dijo haber agredido físicamente al niño o adolescente de referencia. (INFAMILIA, 2008). Las modalidades de violencia que se valoraron en el estudio fueron: maltrato psicológico, maltrato físico moderado y severo. Así mismo, surge que la prevalencia general es de 74,4 %, la prevalencia crónica del 58,5 % y que en niños escolares (6 a 11 años) es de 63,3%.

En el agosto de 2014 el Sistema Integral de Protección a la Infancia y a la Adolescencia contra la Violencia (SIPIAV) publica su Informe de Gestión 2014. En él destacan que se registraron 1.728 situaciones de violencia en el Sistema de Información

⁴ Cursiva en el original

para la Infancia (SIPI), de ella se extrajeron los siguientes datos con respecto al tipo de violencia: 50% a violencia emocional, 22% abuso sexual, 16% maltrato físico, 12% negligencia. Esta tipificación es tomada de la Ley de Violencia Doméstica N° 17.514. En violencia emocional se incluye: exposición a violencia doméstica (VD), entre otras y la violencia sexual incluye abuso y explotación sexual.

Tanto la encuesta como el informe muestran la importancia del maltrato a nivel de la infancia y la adolescencia en nuestro país. El informe implica aquellos casos que pasaron por centros en los que se reportan a SIPIAV, lo cual no son todos los casos a nivel nacional por lo que solo se ve la punta del iceberg del problema a nivel nacional.

Tipos de maltrato infantil.

Beigbeder de Agosta, Barilari, Colombo (2001) toman de Visir y Agosta la siguiente definición de abuso y maltrato infantil:

Injuria física y/o mental y/o abuso sexual y/o trato negligente de todo individuo menor ocasionado por la persona encargada del cuidado y custodia, que implique peligro o amenaza o daño real para la salud y el bienestar físico y mental del niño. (p.12)

Colombo y Gurvich (2012) plantean los diferentes tipos de maltrato:

- Negligencia como la falta de cuidados físicos, educacionales y emocionales.
- Abandono como la falta de supervisión. Niños de la calle o abandonados en la vía pública.
- Maltrato físico como el daño intencional no accidental que ocasiona hematomas, fracturas, quemaduras, mordeduras.
- Maltrato emocional como el rechazo, la indiferencia, la desvalorización, el aislamiento, el terror y la corrupción.
- Abuso sexual como la utilización de un menor para la satisfacción sexual de un adulto que incluye el exhibicionismo, las manipulaciones genitales, la participación en material pornográfico, introducción de objetos en genitales y el coito.
- Síndrome de Münchhausen by Proxy que consiste en la creación por parte del adulto de signos y síntomas en el niño que confunden al médico tratante. El niño es así sometido a peligrosas maniobras diagnósticas y terapéuticas (Ej. La madre contamina la muestra de orina del niño con sangre menstrual o le administra dosis excesivas de laxante)
- Abuso fetal como todo acto que de manera intencional o negligente cause daño al niño por nacer, como exceso de alcohol, tabaco, drogas.
- Ritualismo.
- Niños de la guerra.
- Testigos de violencia conyugal.
- Adopción maligna.

CARACTERÍSTICAS FAMILIARES

Características de los padres.

Existen estudios que muestran una relación entre padres maltratadores y su infancia como víctima de maltrato. El psicoanálisis intentó dar respuesta a problemática, si bien dicha respuesta es más abarcativa, se puede pensar la “compulsión a la repetición” como forma de comprender lo que sucede.

El concepto freudiano (1920) de compulsión a la repetición se deriva de la pulsión de muerte. Freud conceptualizó dos pulsiones, la de vida y la de muerte. La primera busca ligar, crear, mientras la segunda repite una y otra vez lo mismo. Entonces, la compulsión a la repetición es un mecanismo por el cual el sujeto revive activamente, situaciones dolorosas de su pasado, las cuales fueron sufridas en forma pasiva. Repetir una y otra vez lo traumático que no ha logrado procesarse.

El padre maltratador proyecta en sus hijos la imagen de sus propios padres. Ratman de Keisar (2010) trabaja las características de los padres maltratadores que elaboraron Becher y Kuperman (1999), en general estos padres presentan perturbaciones de carácter, depresión, bajo tolerancia a la frustración, bajo control de impulsos, inmadurez afectiva, baja autoestima, personalidad rígida. Muchas veces por desconocimiento, esperan más de los hijos que la edad cronológica que los mismos tienen, por lo cual se generan sentimientos de insatisfacción. La represión de las emociones que estas personas sufrieron en la infancia, generan en ellos dificultades para expresarse a nivel verbal por lo que tienden a actuar.

Cohen Imach (2010) comenta:

El padre suele ser agresivo, tener baja autoestima, presenta sentimientos de soledad, que se manifiestan en distintas formas de aislamiento social y hostilidad, es una figura dominante y controladora en su familia, posee concepciones erróneas en relación con el desarrollo normativo de los niños y basándose en ellas, atribuye maldad a ciertos comportamientos de sus hijos. (p.83)

La misma autora plantea sobre las madres maltratadoras que las mismas suelen presentar rasgos de inmadurez afectiva, dependencia, desvalorización de sí misma, inseguridad, baja autoestima, “dificultad para tolerar las preocupaciones que un hijo trae aparejadas y reaccionan frente a ellas de forma impulsiva y en forma descontrolada hacia el niño.” (p.84)

Sobre el abuso sexual, Perrone y Nannini (1997) consideran que existen dos tipos de abusadores. El primero, son hombres suaves, reservados, que aparecen frente a los demás

como moralistas, sumisos, que pueden generar en los niños sentimientos de ternura y de protección. El segundo, son violentos con la víctima, tienden a controlar, someter, usando violencia física y psicológica.

Las madres que abusan se podrían enmarcar dentro del primer grupo de Perrone y Nannini, comparten con dicho grupo el no ejercer presión ni violencia.

Estas descripciones no implican un cuadro psicopatológico, son constantes que aparecen en investigaciones. Lo mismo sucede en que hay personas que cumplen con estas características y no son abusadoras y viceversa.

Miller (1990) citada por Ratman de Keisar (2010) plantea:

Estas personas fueron golpeadas y humilladas a una edad tan temprana que nunca les fue posible vivir conscientemente en su interior las experiencias de aquel niño desamparado y atacado, pues para ello hubieran necesitado del adulto comprensivo y coadyuvante que les faltaba” (P. 69)

Características de la familia.

Muchas veces se consulta por niños con diversos síntomas que encubren situaciones de violencia familiar, dificultades de aprendizaje, inquietud, enuresis, encopresis, agresividad, hiperactividad, impulsividad, quejas somáticas inespecíficas, trastornos del sueño, conductas de riesgo.

Como todo síntoma denuncia no solo situaciones personales sino también familiares, lo cual, es más fuerte en la infancia, ya que los niños por su indefensión, inmadurez y dependencia, son más vulnerables a las dificultades vinculares familiares.

Cuando los padres ponen expectativas en sus hijos que ellos no pueden cumplir se sienten atacados en su rol de padres, viviendo las demandas de los pequeños como origen de sus frustraciones. Al respecto Borelle y Russo (2013) comentan:

Como consecuencia, en el plano vincular puede presente una marcada desafectividad y, al mismo tiempo, conductas parentales de cuidado excesivo, por sobrecompensación de las irrupciones agresivas. Así, el vínculo se vuelve desconcertante para el niño, por sus características antagónicas y simultáneas. (p. 175)

Los adultos justifican, muchas veces, el maltrato, por la educación que el niño debe tener así como por su futuro. Lo cual es percibido por el niño como exigencias inalcanzables y dobles mensajes. Estos son propios de estas familias en las cuales aparecen secretos y pactos de silencio, continúan las autoras.

Características del niño.

Muchas veces los niños o adolescentes consumen drogas o alcohol como forma de no sentir. En su casa también vieron consumo, que en algunas personas provoca desinhibición de los impulsos.

Los niños se pueden desenvolver en forma dócil o en otros casos con conductas de dominio (identificación con el agresor). Debajo de ambas conductas se encuentra baja autoestima. Unos se comportan con poca flexibilidad corporal, gestual y otros lo hacen en forma hiperactiva, mostrando la pobreza en la simbolización.

Es frecuente, principalmente en abuso sexual, que presenten trastornos del sueño, como forma de controlar y vigilar todo lo que sucede, o no querer dormir por las pesadillas o flashbacks, lo que provoca insomnio de conciliación. También en los caso de abuso sexual casos pueden presentarse conductas sexualizadas, conocimiento precoz de sexualidad.

Las autoras antes citadas agregan:

En niños mayores o en casos muy graves, las fugas del hogar son una estrategia directa para escapar de la trama vincular. Estas pueden estar acompañadas o no de conductas consideradas de tipo antisocial, como el hurto, que evidencia la necesidad de tomar de otros lo que niño siente que necesita y le fue negado en su ámbito familiar, y que implica una significativa falla en la internalización de la ley paterna, en la discriminación de límites entre lo propio y lo ajeno, entre lo público y lo privado. (p. 176)

Más allá del tipo del maltrato que el niño haya padecido, los signos que más destacados son:

- a) *Agresividad*⁵: estos niños suelen ser más agresivos que sus compañeros de clase. Su agresividad es más fácil de provocar, más intensa y más difícil de controlar. Si bien la mayoría de esos niños no delinquen en su vida futura, una proporción muy alta de los sujetos que cometen delito ha sido severamente maltratada en su infancia.
- b) *Autoagresividad*: en muchos casos las víctimas del maltrato infantil incorporan una modalidad autoagresiva para resolver los conflictos, representada mediante intentos de suicidio o suicidios concretados al llegar a la adolescencia (Bringiotti, 2006). Diversas investigaciones muestran que los niños maltratados con depresión infantil tienden a atribuir los sucesos positivos a elementos externos, mientras que se adjudican los negativos a sí mismos.
- c) *Baja autoestima*: una de las principales características de estos niños, que parece en la mayoría de las investigaciones y se confirma en el trabajo clínico con ellos, es su baja autoestima, que casi siempre va unida a sentimientos de desesperanza, de tristeza y de depresión, dado que han sido objeto (principalmente en el abuso sexual) de un abuso de confianza, de inseguridad y falta de confianza tanto en sí mismo como en los otros.
- d) *Estigmatización*: los niños agredidos sexualmente presentan, además, lo que se denomina “estigmatización”, es decir que sienten en forma constante vergüenza y culpa. En casos extremos, estos sentimientos los llevan a tener conductas autodestructivas, como el abuso de alcohol o drogas, la prostitución e, incluso, el suicidio (Cohen Imach, 2010)

⁵ Cursiva en el original

TRAUMA

Lo traumático no distingue edad ni género, atañe a niños y adultos, en definitiva, todo el que padece un acontecimiento traumático está expuesto a sus secuelas. Las personas son potencialmente vulnerables a la fuerza de la violencia externa sorpresiva. Los sucesos catastróficos para la vida y el psiquismo se convierten en traumáticos. El trauma no es una enfermedad mental alude al padecimiento psíquico del sujeto.

J. Libman (2010) plantea la siguiente definición genérica de trauma psíquico, articulando la psiquiatría y el psicoanálisis:

Se considera un trauma psíquico a aquel o a aquellos acontecimientos –que pueden ser sucesivos, acumulativos, o diferidos en el tiempo, y articulados por una significación personal y/o simbólica de los mismos–, que desbordan la capacidad del sujeto para poder procesarlos psicológicamente.

Cuando el sujeto se encuentra expuesto a un monto de excitación exterior elevada de manera inesperada, sucede que esa cantidad de energía no puede ser procesada por el psiquismo y se transforma en un suceso que abrumba a quien padece perforando toda protección frente a esos estímulos avasalladores. La simbolización de lo acontecido no puede ser realizada, no puede representarse psíquicamente la irrupción sufrida.

Al no ser capaz de esa representación simbólica, el acontecimiento no puede ser narrado, no puede ser puesto en palabras. La persona no logra armar una historia organizada ya que determinados fragmentos del suceso que lo ha perturbado no pueden recordarse. Puede suceder también que los fragmentos se agolpen en su mente en cantidades de imágenes y sensaciones sin lograr armar una narración clara y bien integrada. En palabras del mismo autor: "no puede darle figurabilidad psíquica a sensaciones y reacciones somáticas que surgen al recordar el o los acontecimientos que a posteriori devinieron traumáticos". (Clase 1, p. 2-3)

Es importante destacar que lo traumático no necesariamente es el hecho en sí mismo, sino de la combinación entre el potencial traumático del acontecimiento violento e inesperado, y la incapacidad del sujeto de asimilarlo, procesarlo e integrarlo a su psiquismo.

Continúa J. Libman (2010): }

Las consecuencias clínicas de las vivencias traumáticas se expresan de dos formas: en la aparición de síntomas específicos, y en modificaciones de la personalidad. En cuanto a los síntomas es frecuente observar la siguiente tríada sintomática, que se puede dar en forma conjunta, o uno de los síntomas por separado: re-experimentación (recuerdos, sueños a repetición sobre sensaciones, imágenes o recuerdos fragmentados y mezclados), evitación de aquellos estímulos que recuerden el acontecimiento perturbador (pensamientos, lugares, personas) y alteraciones del funcionamiento psicofisiológico (trastorno del sueño, irritabilidad, hipervigilancia, síntomas de ansiedad). Con respecto a la personalidad se pueden observar cambios notorios como la desconfianza ante los desconocidos, el

embotamiento emocional, tener una visión pesimista del mundo y de las relaciones humanas, etc. (Clase 1, p. 2-3)

La definición de maltrato y abuso sexual que Beigbeder de Agosta, Barilari, Colombo (2001) utilizada anteriormente, deja claro que hay dos elementos importantes en el maltrato la amenaza o daño real que se pueden presentar, lo que habla de lo traumatogénico que puede ser el maltrato.

La capacidad del niño debido a que por su edad, no han ido adquiriendo mecanismos de defensa ni representaciones cognitivas no pueden hacer frente a personas de mayor poder y fuerza física que ellos. Esto aumenta la indefensión infantil.

Colombo y Gurvich (2012) definen trauma "a esta fuerza que desde afuera invade al aparato y que el niño percibe como algo amenazador y difícil de enfrentar." (p. 143)

Consideran que la magnitud del trauma se relaciona con el tipo de vínculo entre la víctima y el maltratador, tipo de maltrato, duración, grado de agresividad física o mental que utilice sobre el niño y la ausencia de una figura protectora. El niño queda así sujetado en su desarrollo psíquico, incapaz de defenderse, presentado una serie de síntomas que dificultan su normal vínculo con los otros y con sí mismo.

Las autoras continúan:

"La necesidad de escapar de este mundo amenazador se vuelve imperiosa ya que el niño empieza a transitar una vida de indefensión, ansiedad crónica, el secreto saber qué cosas horribles le pasarán una y otra vez". (p. 143-144)

Una posible escapatoria a esta situación se le presenta al niño cuando, no habiendo lugar que sea seguro en el exterior, se inventa un mundo interior que le permite esa seguridad que le es esquiva. Es la forma que encuentra el niño violentado en su psiquismo de compatibilizar el amor y la necesidad hacia el adulto o la familia que siente amenazante y que le provoca sentimientos de rabia, desconfianza y le causan un profundo dolor. Utilizará así el mecanismo de defensa de la disociación para poder responder a las demandas parentales y creencias patológicas de sus padres, poniéndose a su vez a salvo sus conflictos internos como forma de minimizar el estado de confusión interna y poder vivir una vida sin incongruencias.

EVALUACIÓN PSICOLÓGICA

Durante mucho tiempo las técnicas proyectivas han sido uno de los principales instrumentos del psicólogo clínico buscando con ello una búsqueda de la descripción de la personalidad. Pero no estuvieron libres de controversias, perdiendo muchas veces prestigio entre los clínicos y en la enseñanza de los tests.

Frank de Verthelyi (1989) hablando sobre los precursores de las técnicas proyectivas, cita a Exner (1976) quien plantea que desde los griegos surge la preocupación sobre la percepción subjetiva o más realista del mundo exterior así como el uso de estímulos ambiguos. Pero quienes recurren específicamente a los estímulos muy poco estructurados son Boticelli y Leonardo Da Vinci, en el Renacimiento, quienes los utilizaban como punto de inicio de sus producciones y también como forma de evaluar la capacidad creativa de los candidatos a ser alumnos de su taller.

En el siglo XIX existía un juego llamado "Blotto", en que los jugadores asociaban imágenes o inventar poemas sobre la base de manchas de tinta. Binet lo utiliza como una prueba de imaginación sistematizada en su test. Posiblemente todo esto pueda ser tomado como antecedentes del Rorschach.

Frank de Verthelyi, considera que es Galton quien propone la primera técnica proyectiva formalizada, habiendo realizado una lista de palabras como estímulo para la asociación. Tema que después en 1912 retoma y amplía Carl Jung.

En 1921, Rorschach presenta su tesis doctoral, continuando la investigación sobre las manchas de tinta, quien la refiere a diferentes tipos psicopatológicos. Esta es la primera técnica proyectiva que obtiene gran popularidad en Estados Unidos.

Aún, así en las tres primeras décadas del siglo XX predomina el uso de los tests de inteligencia y la concepción psicométrica de la personalidad, evaluando rasgos específicos de la personalidad, contrastándolos con la norma.

En 1935 Morgan y Murray crean el Thematic Apperception Test (TAT) a partir de allí varios grupos de psicólogos buscaron una fundamentación teórica para esclarecer y ampliar la hipótesis proyectiva subyacente.

Abt (1977) considera a la psicología proyectiva como un movimiento contra los conceptos de la psicología académica y el conductismo, imperante principalmente en Estados Unidos. La psicología proyectiva intenta, entonces, explicar en forma holística la personalidad, considerando que el sujeto busca organizar sus experiencias con el mundo y con lo social intentando adaptarla a sus necesidades propias y únicas. "De aquí que la psicología proyectiva quiera investigar el papel de todas las funciones y procesos psicológicos que actúan en la personalidad total, enfatizando la unicidad e interacción de los intereses, conflictos y estilos de organización que caracterizan a cada individuo." (Frank de Verthelyi, 1989, p. 9)

La concepción de la personalidad de la psicología proyectiva se relaciona con el psicoanálisis, la gestalt, la topología, que busca la integración de las formulaciones descriptivas e interpretativas relativas al individuo. Sostiene que la causalidad psicológica es siempre personal y nunca general, estudia a cada individuo como único y no como

representante de una clase de individuos cuyos miembros tienen algunos rasgos determinables en cantidades variables.

Los tests proyectivos se diferencian de las técnicas objetivas en su fundamentación teórica, en las características del estímulo, la forma de administración, rol del psicólogo y en la modalidad de evaluación de los resultados.

Epistemología de las Técnicas Proyectivas.

Cada teoría es un sistema de hipótesis que se refieren a un objeto, que a su vez es una representación conceptual de una situación real o supuestamente real. (Celener, 2000) La teoría define un objeto, es a través del método que se estudia el objeto.

Las técnicas proyectivas son métodos que usan los psicólogos para abordar su objeto de estudio, el sujeto. Se concuerda con esta definición: "Sujeto, es en cierta medida, sinónimo de Aparato Psíquico, porque es la suma de los efectos mutuos de las diferentes instancias, que lo componen (Ello-Yo-Superyó). El Aparato Psíquico sería su expresión objetivante, mientras que el sujeto quedaría asignado a la experiencia de la subjetividad." (Green, 1996, citado por Celener, 2000).

La autora plantea que el Objeto-Modelo de las Técnicas Proyectivas, es el creado por Freud en su concepción metapsicológica del aparato psíquico. Sería el "Caja transparente", en el cual se hipotetiza sobre las estructuras subyacentes a lo fenomenológico, sería el caso del psicoanálisis. En contraposición se encuentra el objeto-modelo, "Caja negra", desde donde se ve lo fenomenológico pero de lo que sucede en el interior del sujeto nada se puede saber, relacionados con las teorías positivistas, empiristas.

Los Métodos objetivos de evaluación psicológica, se basan en las teorías positivistas, empiristas, su objeto-modelo es el cajanequista. Por ejemplo, se le presentan al sujeto estímulos a los cuales debe dar respuesta, si responde con acierto a tantos problemas, se le da un porcentaje que lo ubica en un percentil, pero esto no muestra como el sujeto llegó a dichas respuestas.

Los Métodos proyectivos, se basan en teorías racionalistas o idealistas, definiendo su objeto de estudio como objeto-modelo de caja transparente. El método debe permitir hipotetizar sobre la estructura y el contenido de la caja a partir de la respuesta, para comprender lo que no es observable. Las producciones del sujeto son abordadas para reconstruir los significados que determinaron su respuesta al estímulo. A través del método de las Técnicas proyectivas, se intentará construir hipótesis acerca de las identificaciones, fijaciones libidinales, mociones pulsionales, objeto de las mismas, características del Yo, por ejemplo.

La validez del método estaría dada por “la equivalencia entre el esquema de manifestaciones externas (R) y la totalidad de lo inobservable (estructura interna de la Caja).” (Celener, 2000, p. 103). El método tiene que permitir que lo inobservable se haga visible, son objetos que no pueden ser vistos por los sentidos, se presentifican a través de los instrumentos que hacen ver lo que no está allí, la inferencia interpretativa hace evidente lo no evidente.

Un fenómeno cultural, histórico, social o psíquico tiene en su base, un conjunto de elementos sensoriales, conductas, expresiones verbales, pero ninguna en sí misma explica el fenómeno. Explicar este fenómeno por lo que se percibe con los sentidos, no es inteligible, el fenómeno lo explicamos porque lo asociamos con otras vivencias, experiencias, interpretaciones.

Entonces, lo que la psicología puede aprender de las ciencias duras es el rigor con que estudia las características de su objeto específico y la construcción de los métodos en función de dicho objeto.

En la vida cotidiana se busca un intento de explicación al comportamiento de los sujetos, en general vinculada a alguna situación o hecho que explique dicha conducta.

Frente a este hecho, el científico no tiene ventajas, la misma está en el rigor que pueda aplicar en la observación de las conductas, en su descripción y en la prudencia con que puede manejar las explicaciones. La confirmación no es absoluta.

“El objeto del científico, no es entonces describir lo que cualquiera puede saber por la observación cotidiana, sino justamente, poner atención con métodos y técnicas adecuadas, en la descripción de aquello que no se ofrece al sentido común.” (Celener, 2000, p. 106)

Al describir la subjetividad, sucede algo parecido, se debe encontrar relaciones no advertidas, regularidades desconocidas, que pasan desapercibidas para la observación cotidiana. Pero en esta descripción, nos acercamos a niveles cada más globales, a totalidades de la conducta más amplias, necesitando buscar en la subjetividad. El psicoanálisis es una de las teorías que más aportes brinda a través de su Metapsicología.

A partir del objeto, ya definido queda pensar el método adecuado para poder “ver” los inobservables, a través de qué técnica se pondrán en evidencia, técnica que los transformará en observables.

Para la reconstrucción del contenido de lo no observable, se buscarán estímulos con determinadas características que permitirán las respuestas necesarias para dicha reconstrucción. Como son inobservables, también formarán parte del método: las hipótesis interpretativas.

En los Métodos proyectivos como en el psicoanálisis hay hipótesis interpretativas para la reconstrucción de lo inobservable. Las Técnicas proyectivas no pueden copiar el método con exactitud, si bien ambos buscan el mismo fin, descubrir lo psíquico oculto, los

objetivos difieren, el del psicoanálisis es terapéutico y en las técnicas proyectivas es diagnóstico.

El método de Freud era la asociación libre, sin censura por parte del paciente y que requería del psicoanalista atención flotante e hipótesis interpretativas.

En los métodos proyectivos las hipótesis, según Celener (2000) son:

1. **Causalidad o determinismo psíquico.** Las asociaciones en un tratamiento psicoanalítico como frente a un método proyectivo, están condicionadas por un contenido oculto para el sujeto. Por ello la interpretación adecuada a dicha respuesta permitirá aprehender el fenómeno psíquico no observable.
2. **Proyección.** Freud en el inicio de su obra, 1913, plantea la proyección como mecanismo de defensa. En 1913, le da otro significado ampliando el concepto de proyección como un proceso habitual, por medio del cual los procesos afectivos son externalizados, conformando la representación del mundo exterior.
3. **Apercepción.** Bellack, retoma el concepto de proyección como proceso habitual y crea el concepto de Apercepción, como la percepción significativamente interpretada.

El método en las técnicas proyectivas se relaciona con los estímulos, ya sean verbales, imágenes, manchas de tinta, también con las respuestas, sean verbales, lúdicas, gráficas.

A partir de las respuestas es que se comienza el proceso de interpretación de las mismas. A través de las Recurrencias y Convergencias, que dan firmeza a las interpretaciones con la comparación intra e intertest de las respuestas del mismo sujeto. Esto es lo que hace al grado de confiabilidad de las técnicas proyectivas, ya que dichas convergencias y recurrencias representan los aspectos más estables del psiquismo.

La estandarización de la técnica, o sea que se presente siempre el mismo estímulo, aplicado de la misma manera, en el mismo orden garantiza la validez de la técnica. Así, la variedad está en las respuestas del sujeto, que muestra su singularidad. La estandarización permite descubrir lo representativo, permite comparar su producción con la de otros sujetos.

Investigación con Técnicas proyectivas.

Cristóforo y Muniz (2012), en su seminario, plantean que para investigar con técnicas proyectivas, en principio, se seguiría la técnica tal como fue pensada por su autor, respetando la aplicación y la interpretación de la misma. A partir de allí, comienza el proceso

inferencial, trabajando lo que surge en la administración y el análisis de las técnicas, relacionándolos entre sí. Estos elementos se articulan con el marco teórico que sustenta la misma, surgiendo entonces, las hipótesis diagnósticas.

Estas últimas generan una teoría provisoria, a partir de la cual se generan modelos posibles, los cuales se legitiman por una explicación coherente.

Dicha teoría provisoria, se genera a través del trabajo abductivo. La abducción, como método de conocimiento, se define como inferencias explicativas provisionales, que tienen como objetivo ser sometida a verificación posterior, buscando, junto con el caso, la regla. Las reglas son hipótesis explicativas, las que se trabajan como conjeturas plausibles, a partir de los elementos indiciales, es decir busca dar sentido a los datos recogidos.

Este sería un camino para trabajar con casos clínicos, con la lógica propia que tiene construir un caso.

Esto no es obstáculo para que detrás haya un marco teórico, que validen las hipótesis explicativas. Uno de estos marcos podría ser el marco conceptual psicoanalítico.

Siguiendo a Sneiderman (2006) tanto las Técnicas Proyectivas como el Psicoanálisis comparten el objeto de estudio, la clínica, principalmente las hipótesis diagnósticas sobre el funcionamiento psíquico de un sujeto.

La autora cita a Anzieu (1961) quien plantea que en ambos, Técnicas Proyectivas y Psicoanálisis, se invita al sujeto a asociar libremente, pero en la primera hay un disparador, no siendo así en el segundo.

Para Anzieu en ambas circunstancias, hay una situación relativamente “vacía” que el sujeto organiza y llena de contenidos y formas, apelando a sus recursos internos y profundos. Por lo tanto, la calidad inestructurada de los estímulos presentados crea en la situación proyectiva un efecto semejante al pedido de asociación libre del método psicoanalítico. (p. 303)

La diferencia más radical entre las Técnicas Proyectivas y el Psicoanálisis, está en el objetivo de una y otro, el de las primeras es el diagnóstico y en el segundo es lo psicoterapéutico.

Test de Pata Negra

Corman y su equipo de colaboradores elaboran el “Test Patte Noire” (Corman,1979) entre los años 1959 y 1961 en el Centro Médico Psicológico de Nantes, Francia. El dibujante Paul Dauce fue quien ilustró las láminas.

El “Test de Pata Negra (PN)” es un test proyectivo que indaga sobre la personalidad

infantil y sus conflictos dominantes, así como las defensas frente a estos.

El héroe principal es el cerdito Pata Negra, llamado así por la mancha negra que tiene en su pata izquierda y la cual se encuentra también en la pata derecha de la madre cerda. En algunas láminas la mancha no es visible y el niño puede o no ver al héroe en ellas.

Corman (1979) utilizó como antecedente inmediato al test "Blacky Pictures Test", creado en EE.UU en 1946 por G. Blum, cuyo héroe es un perrito llamado Blacky. Ambas técnicas incluyen un mismo personaje en todas las láminas, a diferencia del CAT-A, que cuenta con diferentes animales. El autor considera que la elección de un solo tipo de animal para las láminas, hace que el niño pueda proyectarse en él de forma más expresiva e intensa.

El fundamento teórico de la técnica es el psicoanálisis freudiano. Considerando que la estructura psíquica se encuentra conformada por tres instancias: yo, ello y superyó. El yo es una instancia de relación con el mundo exterior, donde los mecanismos defensivos, equilibran y frenan a las pulsiones. Estas últimas se encuentran en el ello, son inconscientes y tratan de satisfacerse en forma pura e inmediata. Es sobre estas tendencias que se diseñó las láminas del test. El superyó, es la base de los ideales, las prohibiciones, las identificaciones con las imagos parentales.

El autor plantea que conviene "dar igual importancia a la defensa del yo que a las tendencias instintivas" (Corman, 1979, p. 25) Considerando que es la forma de lograr una imagen de la problemática infantil lo más fiel posible, mostrando así los conflictos que enfrentan a dos instancias, lo cual revelará las motivaciones profundas de la conducta infantil.

También hace hincapié en las identificaciones, las cuales en el sujeto son múltiples. Señala específicamente dos, relacionadas con lo anteriormente expuesto:

1. Identificación de tendencia, donde la historia está centrada en el héroe.
2. Identificación de defensa, mostrando como asume el sujeto la tendencia que expresa (coincide con la identificación de tendencia) o si se aleja de ella a través de las defensas yoicas.

El equipo de Corman reunió a lo largo de dos años de investigación doscientas administraciones, tanto de niños bien adaptados como de niños con dificultades de adaptación. La premisa de la que parte es que los comportamientos bien adaptados expresan respuestas adecuadas a las estimulaciones del medio. Por el contrario, los comportamientos mal adaptados, no pueden ser explicados por ningún razonamiento, tratándose de motivaciones inconscientes.

Cada una de las láminas del test presenta un tema, frente al cual el niño reacciona según sus propias tendencias, realizando una historia que en mayor o menor medida es

acorde con dicho tema. Una buena adaptación, se expresa en la flexibilidad con que el sujeto pasa de un tema a otro. En cambio, los sujetos inadaptados fijados a una etapa de su historia vital, con una personalidad rígida, tienden a reaccionar de una manera única a la mayor parte de los estímulos.

Las láminas se presentan en la tabla siguiente:

Nº LÁMINA	NOMBRE	TEMA
1	COMEDERO	Sadismo uretral
2	BESOS	Edípico
3	PELEA	Rivalidad fraterna, agresividad, sádico oral.
4	CARRO	Sádico. A veces se transforma en castigo hacia uno mismo.
5	CABRA	Madre adoptiva o Madre sustituta.
6	PARTIDA	Partida
7	DUDA	Rivalidad fraterna, ambivalencia, exclusión.
8	OCA	Sádico, transformación en castigo hacia uno mismo o de castración.
9	JUEGOS SUCIOS	Agresividad sádico-anal
10	NOCHE	Edípico, voyerismo hacia los padres.
11	CAMADA	Nacimiento, Rivalidad Fraterna.
12	SUEÑO MADRE	Ideal del Yo o amor objetal (según sexo del sujeto)
13	SUEÑO PADRE	Ideal del Yo o amor objetal (según sexo del sujeto)
14	LACTANCIA 1	Oral
15	LACTANCIA 2	Oral, rivalidad fraterna
16	HOYO	Soledad, exclusión, castigo
17	ÁRBOL	Padre

(Ver Anexo)

La aplicación del test se divide en 7 momentos:

1. Presentación del Frontispicio: se le presenta al niño esta lámina, preguntándole datos de los personajes.
2. Presentación de las láminas: momento en que se le pide al niño que elija las láminas que le resulten interesantes para contar una historia y que la cuente.
3. Método de Preferencias-Identificaciones (P-I): en esta etapa se pide al niño que clasifique las láminas en aquellas que le gusten y en las que no le gusten. Se indaga sobre el por qué de su elección y sobre con quien se identifica en cada lámina.

4. Preguntas de síntesis: se indaga sobre diferentes asuntos (preferencias, atracciones afectivas) relacionados con los personajes.

5. Presentación de la lámina “El Hada”:

a. Se le presenta al niño la lámina “El Hada”, donde la consigna es que PN puede pedir tres deseos y cuáles le parecen que pueden ser.

b. Se agrega como cuarto deseo el Test del Bestiario de Zazzó, eligiendo otro animal en que quisiera convertirse PN y por qué.

c. Luego se consigna al niño que imagine que es a él a quien se le presenta un Hada por lo que puede pedir tres deseos y comente cuales son.

6. Graficación: Si es posible por tiempo y cansancio del niño, se le puede pedir que dibuje de memoria la lámina que más le haya interesado.

7. Sueño de Pata Negra: También se puede solicitar que imagine un sueño de PN y que lo dibuje.

Corman (1979) considera que a pesar que es un test muy estructurado, el sujeto no se limita en su fantasía, pudiendo proyectar sus sentimientos, tendencias y defensas. Esta técnica presenta libertad para definir el sexo, la edad, el parentesco de los personajes; puede ordenar las láminas como desee para hacer su historia; también presenta libertad para describir la situación, para interpretar la escena que aparece, los sentimientos de los protagonistas de la misma, puede elegir libremente las que le gustan o no así como identificarse con cualquiera de los personajes.

Corman (1979) utiliza algunos conceptos para analizar la narrativa que provee la técnica, que serán de ayuda en el análisis de la misma, ellos son:

Tendencia: Se refiere a las pulsiones (Ello), las cuales son oral, anal, edípica y agresiva. No aparecen en forma pura ya que la censura (Superyo o Defensas del yo) actúa sobre ellas pura, sino como un compromiso al que el autor llama tendencia. Se trata de ver si las manifestaciones de dicho compromiso generan dificultades en la personalidad del sujeto.

Tema Fiel: Es la historia relacionada con lo graficado en determinada lámina, tal como es definida por el autor del test. Schwartz y Caride (2001) denominan Historia Clisé a este constructo cognitivo, definiéndolo como “...denominador común o historia típica significativa que un grupo normativo produce para el estímulo o lámina presentada...” (p.36).

Tema Original: Un tema que se aparta de la observación común, y por ende del Tema Fiel.

Tema Dominante: El tema que aparece en muchas láminas, en forma franca o camuflada, el de la primera lámina escogida, el de la lámina que desencadena fuertes reacciones afectivas etc., está en relación con los conflictos del sujeto y puede aportar información

acerca de la motivación inconsciente de los desórdenes patológicos observados.

Lámina Aceptada: Es la lámina que fue elegida por el sujeto para contar la historia (en el segundo paso de administración de la técnica).

Lámina No Aceptada: Es la lámina que no fue elegida por el sujeto para contar la historia (en el segundo paso de administración de la técnica).

Lámina Agradable: Lámina colocada por el sujeto en el grupo de las que le agradan (en el tercer paso de administración de la técnica).

Lámina No Agradable: Lámina colocada por el sujeto en el grupo de las que no le agradan (en el tercer paso de administración de la técnica).

Lámina Asumida: Cuando el sujeto se identifica con el héroe de la lámina (en el tercer paso de administración de la técnica).

Lámina No Asumida: Cuando el sujeto no se identifica con el héroe de la lámina (en el tercer paso de administración de la técnica), asumiendo un rol diferente.

Tema Franco: Cuando la tendencia se expresa abiertamente, casi sin censura, la lámina es 3A (Aceptada, Agradable y Asumida). Sin embargo, un tema expresado fuertemente (Tema Franco) puede a veces encubrir otro tema censurado (Tema Camuflado) que se expresa sólo mediante discretos indicios, pero que en realidad es éste y no aquél el causante de la perturbación.

Tema Camuflado: Cuando la defensa del yo o el superyó del sujeto censura la tendencia, la lámina es 3NA (No Aceptada, No Agradable y No Asumida).

2ª PARTE

OBJETIVOS:

OBJETIVO GENERAL:

- Caracterizar las respuestas al “Test de Pata Negra” en niños y niñas maltratados, que demandaron tratamiento en la ONG Somos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Describir las respuestas al “Test de Pata Negra” en niños y niñas maltratados de la muestra.
- Identificar características comunes de maltrato y abuso en niños escolares maltratados en el “Test Pata Negra” para la población objetivo.
- Analizar las manifestaciones de lo traumático en las producciones de estos sujetos.
- Comparar las elaboraciones de los sujetos de la muestra con otras características descritas para otras Técnicas Projectivas.
- Analizar las temáticas predominantes en los protocolos obtenidos en la investigación.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.

Estas preguntas surgieron frente a como estos niños podían mostrar aquello doloroso que vivieron, a través de una técnica narrativa dadas las dificultades que lo traumático tiene para poder ponerse en palabras.

La experiencia clínica muestra la falta de palabras para poder hablar de ellos mismos, por lo cual se intenta pensar cómo podrían expresarlo a través de personajes.

A través del análisis de los protocolos utilizados en este estudio se intentará responder a los siguientes cuestionamientos:

- ¿Cómo se manifiesta lo traumático en el “Test de Pata Negra” en la población aludida?
- ¿Cómo perciben estos niños los vínculos familiares?
- ¿Cuál es la percepción de estos niños de las figuras parentales?
- ¿Cuál es la imagen de sí mismos?
- ¿Existen diferencias en las respuestas entre los niños víctimas de maltrato físico y emocional y aquellos que padecieron abuso sexual?

METODOLOGIA:

Se trata de un estudio descriptivo, en el cual se busca “especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010. P. 80

Descripción de la muestra:

La muestra está compuesta por once niños, cinco niñas y seis varones, en edad escolar (entre seis y doce años) que ingresaron como usuarios a la Organización No Gubernamental Somos en busca de una intervención terapéutica. Son todos habitantes de Montevideo y pertenecen a una clase social media baja o baja.

	6-8	9-10	11-12	%
niñas	2		3	45
varones	4	2		55

	MF	ME	AB	ASI
niñas	2			4
varones	1	1	1	2

La muestra original estaba compuesta por quince casos. Dos fueron descartados por tener errores en la aplicación y otros dos porque los niños no pudieron continuar debido a los montos de angustia generados de la técnica.

Era condición de exclusión para la muestra de este estudio que los sujetos presentaran de patologías graves y bajo nivel intelectual.

En la investigación primaria (“Modificaciones al funcionamiento psíquico en niños y niñas maltratados”), se utilizaron las Técnicas gráficas: Dibujo libre, Dibujo de la figura humana, Persona bajo la lluvia; Rorschach; Test de Pata Negra. Las mismas si aplicaron en dos entrevistas. Al finalizar el proceso psicoterapéutico se volvían a aplicar las mismas técnicas, en el mismo orden, con el objetivo de compararlas y evaluar si se habían producido cambios.

Para este estudio se utilizó el Test de PN aplicado antes del inicio del proceso. La aplicación de la técnica fue realizada siguiendo las pautas marcadas por el autor, se aplicaron las siete etapas. En las Preferencias-Identificaciones, cuando el niño elige aquellas

que no le agradaron, se agrega una pregunta a las originales. Estas últimas son: elección de la lámina que menos le gusta, por qué de su elección, con quien se identifica. A esto se agrega que le cambiaría para que le gustara.

No se tomaron para este estudio los gráficos pertenecientes a la toma.

Se espera que los resultados de este estudio colaboren en la detección temprana de maltrato y abuso. Por otra parte, también se espera que a partir del mismo surjan otras posibles líneas de profundización e investigación en este sentido.

3ª PARTE

Se eligieron para analizar en la muestra las siguientes categorías: Agresividad, Culpa, Estigmatización-Exclusión, Vivencia de sí mismo, Vivencia de lo familiar. Esta elección se relaciona con las características del niño maltratado.

PRIMERA CATEGORÍA: AGRESIVIDAD.

El Test de PN presenta láminas en las que los personajes se colocarían en situaciones conflictivas. La proyección sobre las mismas se daría en función de cómo los niños aprendieron a resolver los conflictos, de sus vivencias y de sus recursos internos. Si el niño vive en su hogar situaciones donde la agresividad prima, donde los conflictos se resuelven en forma violenta, tenderá a utilizar la violencia para resolver sus problemas.

Bachs y Calicó (1995) citan investigaciones de Ebtinger y Bolzinger (1982):

Estos trastornos coinciden con dos modalidades que el niño puede desarrollar (...) a partir de carencias afectivas graves que generan una actitud de reivindicación afectiva. Se trata de las formas llamadas hiperasténica y asténica que, de hecho, pueden alternar en un mismo individuo. En la primera domina una reactividad impulsiva y trastornos caracteriales que conducen con frecuencia a la delincuencia. En la modalidad asténica, la pasividad, el miedo a sufrir nuevas decepciones y la falta de autoestima, son factores de fracaso e inadaptación. La dejadez depresiva conduciría a un cuadro de estagnación afectiva. (Ebtinger y Bolzinger, 1982) (Bachs y Calicó, 1995, p. 153)

A menudo los niños proyectan modalidades vinculares agresivas en el test de PN, aún en láminas que no los proponen, lo cual hace pensar en la internalización de la agresión como forma de resolución prínceps.

Corman (1979, 2001) plantea como fuente de conflictos en los niños la agresividad hacia los padres y la rivalidad fraterna, vinculados al Complejo de Edipo y al llamado Complejo Fraternal, por ello propone láminas para estudiar ambos complejos. Con respecto a la agresividad hacia los padres dichas láminas son **Comedero** y **Juegos Sucios**, específicamente. La rivalidad fraterna, es considerada por el autor como uno de los mayores motores de la vida infantil. Para explorar dicho conflicto propone: **Pelea**, **Carreta**, **Duda**, **Ganso**, **Camada** y **Lactancia 2**.

Se muestra así la importancia que el autor dio a los vínculos fraternos en la estructuración del aparato psíquico.

Si bien el autor propone estas láminas para la expresión de los conflictos agresivos, la muestra de este estudio da cuenta de la expresión de la agresividad también en otras láminas.

AGRESIVIDAD HACIA LOS PADRES

Como fuera planteado, se trabajarán las láminas que Corman (1979, 2001) considera como específicas para este tema: **Comedero** y **Juegos Sucios**.

En **Comedero** Corman (2001) considera que el Tema Real es: “Durante la siesta de sus padres y hermanos, PN orina ostensiblemente sobre la comida” (p. 12). El 53% de los casos ve este tema, pero hay un importante número que lo evade, según su estudio sería el 47%.

Schwartz y Caride (2004) no coinciden con el estudio de Corman, la historia clisé que encuentran se enmarca dentro de lo que el autor considera historia evasiva. Dicha historia es: “En la mayoría de los casos se ve a los padres y hermanos de PN durmiendo (60%), mientras PN hace travesuras o juega en el barro, o con otros elementos” (36%) (p. 40) El 33% ve a PN haciendo pis, con poca mención al comedero. (p. 41)

De los once niños, uno solo ve a PN orinando en el comedero, aunque cambia de comedero a bañera, lo que le parecía ser más acorde a la acción justificando así su acto:

“En esta, PN tenía ganas de hacer pis, hizo en la comida, no en serio, parece que hizo pis... ¡Ah! ¡no! Es la cosa de bañarse. ¿? Hizo ahí, no sé, tenía ganas (gira en el piso, comenta sobre objetos del consultorio) ¿qué va a pasar cuando se den cuenta? Los demás duermen. Después cuando se bañan ven un pis ahí (se ríe) y se van a enojar con él ¡yo que sé!” (Fabricio, 9 años)

Otro comenta que PN se pinchó, trasformando la agresión hacia los padres en agresión contra sí mismo,

“PN (duda), se subió arriba de... mmm... ¡no! ¡pará! El papá y la mamá están durmiendo y los chanchitos blancos estaban comiendo y se pinchó PN, se pinchó la pata. Los padres estaban durmiendo. ¿Después? Llamó a su papá y a su mamá y lo curaron.” (Elías, 8 años)

Aparece el castigo por la acción que remite a su propia impulsividad, tal como la puede percibir en la lámina. Los demás niños describen la lámina o consideran otras partes

de la misma para realizar su historia o para los comentarios de las preferencias-identificaciones no pudiendo involucrarse en la acción agresiva.

Es importante destacar que los niños que han padecido maltrato tienen como sostén afectivo a aquellos mismos que los agreden, lo que hace más difícil su situación ya que deben apelar a defensas primitivas para sostener una imagen interna de sus padres que les haga posible seguir viviendo. La expresión de la agresión hacia los mismos puede encontrarse en forma defendida (lo que Corman llama Temas Camuflados) debido al temor a la retaliación de la misma por parte de sus padres.

El autor considera la agresión frente a lo edípico, por lo cual lo agresivo hacia los padres puede encontrarse dentro del mundo fantasmático. Boekholt (2006) comenta “en el período de Latencia los deseos agresivos hacia los padres en general son sancionados por la autoridad parental, si el Superyó está internalizado” (p. 124), para que esto suceda se necesita un aparato psíquico suficientemente desarrollado. Esta lámina no parece discriminar la diferencia entre niños maltratados y no maltratados. No pudiendo distinguir claramente entre agresión en el contexto edípico y el maltrato parental. En los niños maltratados la retaliación puede ser real, lo cual aumenta las defensas frente al estímulo apareciendo Temas Camuflados al decir del autor.

La segunda lámina que plantea Corman como posible para que surja la agresividad hacia los padres es **Juegos Sucios**.

En esta lámina, nueve niños de la muestra dan respuestas en las que la agresión hacia sus padres aparece explícitamente. Seis de ellos dan respuestas en la que los chanchitos juegan y ensucian al padre, tres plantean que ensucian a la madre. Corman (2001) plantea que el Tema Real es: “Dos cerditos juegan felizmente en el estiércol. Uno de ellos lo lanza contra la cara del padre; el tercero observa. No se sabe cuál de los tres es PN” (p. 15). Para el autor, en el 60% de las respuestas aparece el tema de la agresividad, contra el padre en un 34% y contra la madre en un 27%. El 30% plantea una historia de juego placentero.

Para Schwartz y Caride (2004) el clisé es:

“Una historia de juego o simple regodeo (80%) en el barro o charco de una familia de chanchos, donde uno de ellos observa desde afuera sin ensuciarse. Uno de los chanchitos ensucia al chancho adulto sin intención manifiesta (75%). El chancho ensuciado es una figura parental, en la mayoría de las veces es la figura paterna (...)” (p. 56)

Los autores citados plantean situaciones similares. El contexto de juego les permite agredir sin intención lo que genera que los niños muestren con mayor facilidad su

agresividad hacia alguna de las figuras parentales. De esta forma, el temor a la retaliación disminuye.

De los relatos que se obtuvieron en la muestra, nueve niños relatan situaciones donde jugando se embarra a una figura parental, tres a la madre y el resto al padre. En dos de ellas el padre rezonga por haber sido embarrado, uno explicita que hubo sorpresa, el resto no comenta que sucede después.

“PN está jugando en el lodo y cuando viene el padre lo salpica, se enoja y lo regaña. Lo reta y le dice tené más cuidado para donde tiras barro ¿? No sé, yo invento que es PN, Gonzalo iba a tirarse pero cuando vino el padre salió corriendo porque es medio gruñón el padre” (Fabricio, 8 años)

“No me gusta porque la están embarrando y le están pegando a la madre... ¿Quiénes le están pegando a la madre? No sé... (silencio prolongado, pensativo) capaz que PN y la hermana Antonella... ¿Quién serías? PN...” (Nehuen, 10 años)

Este niño ha visto a su padre pegarle a su madre en forma brutal y reiterada, siendo él quien una vez comenzó a pegarle a su padre para que cesara la violencia. Por otra parte en esta lámina se observa la identificación con el agresor.

AGRESIVIDAD HACIA LOS HERMANOS

Corman (1979) crea varias láminas donde el niño puede expresar la rivalidad hacia sus hermanos, las mismas son: Pelea, Carreta, Duda, Ganso, Camada y Lactancia 2.

En la lámina **Pelea**, Corman (2001) describe como Tema Real que “PN y uno de los blancos se muerden ferozmente; el otro blanco huye en dirección a los padres y éstos se acercan”. Considera que en la mayoría de los casos (46%) la pelea es divertida y permitida y para los otros (32%) es culpable y va a ser sancionada. (p. 13)

Schwartz y Caride (2004) plantean:

Los hermanos chanchos están peleándose a mordiscones (en el 98%). (En el 63% de los casos es PN el que se pelea con los hermanos o amigos). En un 90% de los casos, el tercer chanchito sale corriendo, en una gran proporción a avisarle a los padres. La mayoría que avisa es del sexo femenino. Los padres en general acuden a separarlos (58%).

Cuando los padres acuden (en muchos casos) recurren a la separación, mediante verbalizaciones sobre el comportamiento esperable y en menor frecuencia determinan penitencias”. (p. 44)

La situación planteada por la lámina es percibida por los niños de la muestra de la siguiente forma: ocho niños relatan una situación de pelea franca entre hermanos o amigos, para uno de los niños comienza siendo una situación de juego que se transforma en pelea, para otro es un juego, para otro es una situación en la que no hay ni pelea ni juego, evitando así la expresión de la agresividad.

“No me gusta porque se están peleando los chanchitos y la hermana se va corriendo porque los demás se están agarrando a las piñas... y los padres vienen a separarlos.” (Nehuen, 10 años)

(...) *“Vamos a inventar, porque el hermano de PN le pego así en juego y se armó relajo. Estaban jugando de mano y PN se enojó y lo mordió y el otro lo mordió de nuevo.”* (...) (Fabricio, 9 años)

“Acá me gusta porque estos dos están caminando y estos dos le están tironeando la oreja y este al otro la pata. ¿Quién serías tú? La madre.” (Milena, 6 años)

“Porque se encuentra y hacen amistad con los otros cerditos. ¿Quién serías tú? PN.” (Ángel, 8 años)

La clara aparición de la pelea entre hermanos se relaciona con uno de los conflictos más importantes en la infancia. El niño presenta menos inhibición para plantear estas dificultades ya que en cierta manera están socialmente aceptadas, (...) *“se empezaron a pelear como todo hermano.”* (...) (Yael, 11 años)

En las historias en las que se describe una situación de juego se percibe la agresión pero en una forma más aceptada para el niño, es decir, se defiende atenuando la misma como forma de poder tolerarla. En la viñeta de Ángel, se observa que no logra visualizar la pelea que presenta, aún cuando la lámina es clara con respecto a dicha situación. No verla hace pensar en una negación de la acción de agresividad dado que le resulta intolerable y por ello se defiende.

Corman (2001) en su investigación observa que el 46 % de los niños plantea que la pelea es vista “divertida y permitida” (p. 13). Para Schwartz y Caride (2004) el juego es un tema que aparece con menor frecuencia que la pelea. Lo obtenido en esta muestra coincide con lo que dichas autoras plantean.

Schwartz y Caride (2004) toman también la actitud de los padres dentro de las historias clisé de esta lámina. La referencia a los padres aparece para estas autoras en un alto porcentaje (90%) porque uno de los chanchitos corre a avisar de la pelea y que en un 58% los van a separar.

De la muestra surge que:

Los dos niños que evitan las situaciones de pelea, no toman las figuras adultas para hacer la historia (Milena y Ángel). Milena menciona a uno de cerdos grandes aunque no lo incluye en el relato. Una de las niñas que narra una pelea tampoco utiliza a las figuras parentales.

“¡Pa! se están peleando (señala a PN y al amigo). Sería Blanquita.” (Eliana, 12 años)

El hecho de que los padres no aparezcan en la historia podría relacionarse con que no es necesario la defensa de adultos referentes en situaciones de juego, aunque para Milena hay una madre. En cambio, para Eliana para la cual sí hay una pelea cabría pensar si los padres son sostén frente a lo agresivo de la situación. Para Ángel directamente niega la acción.

Por el contrario, en la viñeta de Nehuen se puede observar que los padres parecerían cumplir su función de protección frente a la agresión y colaboración en el control de la impulsividad.

De los ocho niños que relatan una pelea, dos comentan que uno de los chanchitos corre a avisar a los padres.

(H) *“Su mamá y su papá están comiendo pasto, cruzaron para este lado. El ‘Sr. PN’ y la chanchita están peleándose y después el otro cerdito que está comiendo. Juegan mordiendo.”*

(P-I) *“Porque su papá y mamá compartiendo una actividad y PN y su hno. Se armó un conflicto, se empezaron a pelear como todo hermano. Y la otra hermana está corriendo. Sería la que está corriendo a su mamá.”* (Yael, 11 años)

Los padres aún no se han percatado de lo que sucede por lo cual aún no tendrían ninguna acción que tomar. Se notaría aquí la ambivalencia con respecto a los sentimientos hacia la madre, ya que "corriendo a su mamá" podría tener dos interpretaciones. Una, correr hacia su mamá en busca de ayuda, y la otra, como apartarla de la situación.

Los otros seis niños, quienes ven situaciones de pelea entre hermanos o amigos, difieren en la actitud que toman los padres frente a la agresividad entre pares. Podríamos dividirlos en dos tipos de actitudes: pasiva y activa.

En una actitud pasiva aparece:

“En esta PN está peleando con el hermano y la hermana sale corriendo. ¿Por qué pelean? ¡Buena pregunta! ¡Ni yo sé por qué se están peleando! Vamos a inventar, porque el hermano de PN le pego así en juego y se armó relajo. Estaban jugando de mano y PN se enojó y lo mordió y el otro lo mordió de nuevo. ¿Cuál es? Gonzalo, el hermano, es que corre, como Abigail salió corriendo, gritando: ¡mamá! ¡papá! Y por eso miraron”. (Fabricio, 9 años)

Para este niño los padres miran porque uno de los chanchitos le grita, lo que hace pensar en que los padres se contactan con lo que está pasando cuando el hijo reclama, negación de lo que sucede, de la agresividad en este caso. Parece haber deficiencias en la función de sostén parental.

Estas dificultades en el sostén pueden ser vistas cuando los padres si bien son nombrados no tienen ningún papel en la historia.

“Porque se están peleando PN y Eduardo. Los demás son madre, el padre y Sebastián. ¿Quién serías vos? Sebastián. ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Que no se peleen.” (Mía, 12 años)

Una actitud activa por parte de los padres aparece en tres historias:

(Única lámina elegida para la historia) *“Se pelea PN con Eduardo y la mamá de PN con la pata negra, los va a separar. El papá también los va a buscar y Sebastián se va corriendo a decirle a los papás de PN que se están peleando. Están en un campo y se hicieron amigos PN y Sebastián, no, Eduardo.”* (Mía, 12 años)

En estas narrativas los padres aparecen como protectores frente a situaciones de agresividad entre pares o hermanos.

En una de las historias aparece una actitud paterna activa pero violenta.

(H) (relacionada con lámina anterior) *“Él le contó y los dos se enojaron. Ahora vienen los padres a pegarles a ellos. El amigo corre porque tiene miedo que le peguen a él también.”* (Camilo, 8 años).

Para M. Boekholt (2006),

Algunos niños que solicitan apoyo y límites firmes, se aferran a las representaciones de actos agresivos que se encadenan de un modo circular. El ejemplo dado es "la chica mordiendo la pierna del niño que muerde la oreja de la niña", la espiral agresiva tiene en ese caso un lugar de contención.

A su vez, la violencia para Camilo se encuentra naturalizada e indiscriminada, provocando tanto temor que hasta el amigo huye.

Otra modalidad del manejo de la agresividad, con un encadenamiento de acciones, similar al del espiral de violencia, se puede observar en la viñeta de Elías (8 años), historia que resulta activa pero no por parte de los padres, lo cual hace difícil identificar su lugar en esta clasificación.

“PN mordió a éste ‘Caperucita Roja’ (señala chanchito blanco) se fue triste porque... entonces lo mordió el pájaro gigante y fue a contarle a papá y a mamá y PN mordió a ‘Pasto’ (otro chanchito blanco)”

Nombra a los padres pero estos no toman ninguna actitud. El perseguidor es agregado de otra lámina, necesita ponerlo fuera de su familia. El castigo se relaciona con un "pájaro gigante" quien muerde a PN como castigo frente a la agresión, pero una vez que es castigado, muerde al otro. La agresividad pasa de uno chanchito a otro, si se agrede, se es agredido y se vuelve a agredir, generando una situación de la que es difícil salir, lo cual puede ser interpretado que la agresividad se vuelve a repetir, si bien es recibida de alguien "grande" el niño la repite con sus pares.

En **Carreta**, el autor plantea que en esta lámina el Tema Fiel es "PN sueña que un hombre mete unos cerditos en una carreta. Uno es empujado, se resiste y grita. Los padres, acompañados de dos cerditos pequeños, están mirando" (Corman, 2001, p. 13).

El clisé para Schwartz y Caride (2004) es:

PN sueña que se llevan a él, a otros chanchitos, a los hermanos, o a toda la familia (menos a él) (57%). El que los lleva es un señor sin identidad que los mete en una carreta para su propio beneficio, a veces se verbaliza para comerlos o venderlos (11%).

La actitud de los padres es mirar o intervenir en igualdad de frecuencia (41%). El clima de la historia es francamente desagradable porque se verbaliza miedo o enojo." (p. 46)

Los sujetos de la investigación plantean una temática acorde con la lámina respecto a sentimientos de enojo, miedo, como plantean Schwartz y Caride, también se acuerda con dichas autoras en lo que se refiere a quien se llevan, tres plantean que se llevan a hermanos, tres a otros chanchitos, dos a PN, tres no dan una historia, muestran solo sentimientos de desagrado frente a la lámina, el shock que provoca la temática impide el relato.

"Piensa su peor pesadilla. El hombre se compró todos para comérselos. ¿Quiénes son esos chanchitos? Los padres y los hermanos. ¿Por qué a PN no se lo llevan? No se lo llevaron porque es feo por la patita y piensa que es feíto." (Camilo, 8 años)

"Porque se están yendo los chanchitos, son otros chanchitos. Los vendieron y se van. Madre, padre. ¿Quién serías tú? PN ¡Ah! Está soñando. ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Que se queden" (Mía, 12 años)

"A PN, Lucas y Lucía el hombre se los iba a llevar a una feria para venderlos a otra granja y PN se puso furioso. PN se había dormido para que se le pasara el enojo y soñó que él y Lucía y Lucas habían crecido. Santiago se había quedado chico con los otros hermanos". (Gina, 6 años)

“No me gusta cómo está dibujada ¡Está fea! ¿Quién serías tú? PN ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Nada, seguiría sin gustarme.” (Ángel, 8 años)

En estos ejemplos las defensas actúan pero no parecen suficientes para manejar la angustia que la lámina provoca. Camilo se salva de morir debido a ser feo, no tiene salida o muere o es rechazado, lo que implicaría un mayor castigo que es la exclusión. Mía, rápidamente aclara que son otros chanchitos al resultarle intolerable que sea la familia de PN la que sea vendida. Gina, intenta calmar su enojo, negando la situación al poner a PN a dormir y alejarse en el tiempo, crecer como para que la situación ya hubiera pasado y estar así más protegidos. Ángel en cambio parece no poder hacer nada más que intentar rechazar la imagen (dibujo), mostrando solo el desagrado que le provoca la situación presentada.

Tres de los niños se identifican con el chanchito que se llevan, posiblemente relacionados con sentimientos de culpa o exclusión, los que serán trabajados más adelante.

En general se los llevan para venderlos o llevarlos a otra granja (6), otros para matarlos o comerlos (2). Todos los que utilizan esta lámina hablan de la agresión en juego en esta lámina:

(H) *“Habían tres chanchitos. PN estaba durmiendo y un señor se los quería llevar a los tres chanchitos. ¿Qué pasó después? Estaban viendo que se llevaban a tres chanchitos, pobrecitos chiquititos y PN dormía. ¿Quiénes eran esos chanchitos? Otros hijos, faltaba una, faltaba Caperucita Roja y acá está PN durmiendo. (P-I) “Tres chanchitos, un hombre los quería matar ¿Son de la familia? Sí, entonces empujaba para atrás y él corría, se estaba moviendo. ¿Tú quién serías? PN porque está durmiendo. ¿Qué cambiarías para que te gustara? Que ese hombre deje los chanchitos en paz, que los alimente.”* (Elías, 8 años)

Elías intenta reubicar la función paterna, pasarla de agresor a cuidador.

Se observan diferencias con las historias clisé en cuanto a las actitudes de los padres. Tres los integran a su historia y solo uno comenta que los padres están tristes. El resto no los nombra ni los utiliza para el relato, ninguno interviene de una forma activa frente a lo que está sucediendo. Se repite la falta de sostén de sus padres como en otras láminas ya analizadas.

“De pronto soñó que lo iban a llevar a una parte y los padres están tristes.”

(Jerónimo, 6 años)

Los padres parecen ser castigados por no cuidarlo y sostenerlo frente al peligro que corre.

Duda es otra de las láminas que propone Corman (2001) para investigar la rivalidad fraterna. En ella aparece como Tema Real:

La madre amamanta a uno de los cerditos blancos mientras que el padre come con el otro. Nadie presta atención a PN; que está en un segundo plano, solo y en una actitud equívoca con el cuerpo dirigido hacia la madre y la cabeza hacia el padre. (p. 14)

Para Schwartz y Caride (2004) el clisé es: “PN llega y encuentra a la madre dando de amamantar a un hermano mientras el otro bebe agua junto a su padre, quedando mayoritariamente PN excluido de la situación de comer” (p. 52)

En la muestra, la rivalidad fraterna se expresa en dos casos se la muestra en forma explícita, en uno se relata una situación de duda, en dos se cuenta una historia que remite a temas de exclusión, en uno se rechaza la lámina y en cinco no se relatan historias de rivalidad fraterna, duda o exclusión.

“Cuando sus hijos recién nacidos se durmieron, la mamá fue a ver a sus otros hijos. PN miraba a Lucía comiendo con el papá y Lucas atrás de la mamá tomando teta. PN estaba enojado porque nadie le daba pelota, porque nadie jugaba con él como antes. PN pedía jugar pero nadie quería y les dijo: ¡te odio! a los hermanos.” (Gina, 6 años)

“En esta... la hermana de PN está tomando leche de la madre y el padre come con el hermano y PN no sabe qué hacer. PN no sabe si va a comer o tomar leche, mira para un lado y tiene una mirada de desconfiado ¿viste las orejas bajas? (dice en voz de dibujito animado) ¡Ah... yo que hago acá, no sé! ¿Qué va a elegir? Seguro va a comer.” (Fabricio, 9 años)

(H) *“Su papá y la cerdita están comiendo, bebiendo agua, el cerdito está tomando teta de su mamá y el ‘Sr. PN’ está mirando como ellos dos comen, toman leche o agua. (P-I) Porque su papá está compartiendo una actividad con la Rosada y su mamá con otro hijo y el otro hijo está mirando como los demás comen... sería el que está mirando (PN)”.* (Yael, 11 años)

“Es muy fea. ¿Por qué te parece fea? El dibujo. ¿Quién serías tú? PN. ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Que no estén los cerdos grandes ni el recipiente con agua, solo los niños.” (Ángel, 8 años)

“¿Por qué te gusta? Porque invita a comer a un amigo. ¿Quién serías tú? PN.” (Eliana, 12 años)

Los niños de la investigación no muestran diferencias con las historias clisé. Algunas historias toman dos de las temáticas que se plantean para esta lámina por ejemplo celos y exclusión, como lo plantea Gina, en otros surge una sola de ellas.

La lámina **Ganso** es tomada por Corman (1979) para la proyección de la rivalidad fraterna. Corman (2001) encontró que el Tema Real de esta lámina es:

Un gran ganso amenazante con las alas desplegadas atrapa a un cerdito por la cola. Puede ser PN o blanco; no lo sabemos. El cerdito intenta huir y llora. Aparte medio escondido por un murete, otro cerdito observa la escena. (p. 15)

Para Schwartz y Caride (2004) la historia clisé es:

Un ave que puede recibir distintos nombres (el más común es pato) ataca a un chanchito que es visto mayoritariamente como hermano de PN, la mayoría de las veces porque es molestado por éste.

La agresión infligida a los hermanos es del 55%.

Hay un chanchito que ve, que puede ser: algún chanchito blanco, amigo, hermano, o PN, correspondiendo el mayor porcentaje (36%) a hermano que ve. (p. 54)

En esta muestra, los chicos responden según estas historias tipo pero se visualizan diferentes actitudes además de las historias.

Con respecto al relato, cinco niños presentan mayor pobreza en la narrativa con respecto a las demás historias que realizó. Seis comentan que el ganso, con diferentes nombres (pájaro gigante, pájaro, águila, pato) "muerde", "pica" a un chanchito. Mientras que en cuatro de las historias el chanchito hizo algo para que el ganso lo mordiera, justificando así la agresión. En tres historias no nombran al otro chanchito que está mirando. En las historias que este aparece en general no realiza ninguna acción para ayudar al chanchito en problemas.

(H) "...viene un pájaro grande y... y le muerde la cola a PN.

(P-I) *Por el pájaro y por los chanchitos, porque el pájaro le muerde la colita. ¿Tú quién serías? Sería el pájaro.*" (Milena, 10 años)

"Porque un pájaro grande mordió la cola de PN y se cayó una lágrima porque estaba llorando y Caperucita Roja que era una nena, se quedó así (postura rígida) y no lo ayudo. ¿Quién serías tú? PN. ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Que no lo muerda, que sea su amigo." (Elías, 8 años)

"Porque un pato le está mordiendo la cola y PN se pone a llorar. Sebastián está mirando como lo muerde. Lo muerde porque lo fue a molestar cuando

estaba durmiendo ¿Quién serías vos? Sebastián. ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Qué no lo muerda más.” (Mía, 12 años)

“¿Por qué no te gusta? Porque es fea ¿Quién serías tú? El que mira de lejos ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Qué no esté este animal grande (señala al ganso).” (Ángel, 8 años)

En esta lámina la historia parece provocar una movilización importante apareciendo otras asociaciones que no surgen de la lámina o conductas regresivas. Por ejemplo:

“PN se va a jugar con los gansitos y viene mamá gansa, lo saca y le muerde la cola. ¿Por qué lo saca? Porque tiene miedo de que se los coma, no sé porqué. Eran los huevos de ganso, mi padre sabe siete formas de decir wáter: wáter, vuater, vua-ter, vater-clos. ¿Qué iba a hacer con los huevos? Quería mirar los huevos, pero mamá gansa pensó otra cosa. ¿Qué paso con el otro chanchito? Gonzalo, este, fue a buscarlo para jugar y se encontró con esto. (P-I) Porque es divertida ¿Tú quién serías? Gonzalo porque no lo muerden.” (Fabricio, 9 años)

“Un amiguito hizo algo al pato y el pato se enojó y le mordió la cola. ¿Quién es? El amiguito y no lo ayuda, es malo.” (Levanta la lámina, se angustia, no la quiere y le da besos al chanco, pega al cerdito que no lo ayuda) (Camilo, 8 años)

“Porque le mordió la cola. Sería Blanquita que es la que está entre medio de los padres.” (Eliana, 12 años)

Fabricio logra realizar una historia pero la relaciona con diferentes maneras que tiene su padre de decir wáter, lo cual muestra la movilización que le provoca que no puede mantener otras fantasías a raya. El tema de lo anal, lo agresivo, los huevos. Lo cual parece relacionarse con fantasías de parto anal, también con agresividad hacia el padre, relacionada con la castración del mismo.

Camilo tiene una actitud regresiva frente a la historia que realiza, golpear y besar la lámina como si fuera un niño de menor edad. Las palabras no le son suficientes frente a la angustia y tiene que poner el cuerpo para poderla expresar. La rivalidad fraterna es el tema subsumido por la presencia de la agresión directa de un tercero, lo que provoca el despliegue de vivencias y sentimientos de abandono, desamparo y tristeza, entre otros.

Eliana agrega a la historia padres y una chanchita en el medio que no aparece en esta lámina, la movilización producida provoca que la niña busque y agregue elementos que puede sentir como protectores posiblemente como fueron en algún momento sus padres.

La agresión tan clara y directa que se encuentra en esta lámina hace que los sujetos no puedan negarla como en otras ilustraciones por lo que aparece en forma clara pero también a algunos les provoca movilizaciones que los llevan a la utilización de defensas más primarias.

También lo que sucede con esta lámina lleva a pensar en la posibilidad que el maltrato también haya sido padecido por sus hermanos. Solo hay dos niños que son hijos únicos: Milena y Elías, el resto todos tienen hermanos los que han padecido maltrato también, no en todos los casos del mismo tipo. La identificación con la víctima parece ser muy angustiante que les impide un mejor manejo de la misma, por lo que aparecen asociaciones que parecen no tener que ver con la historia, agregar otros personajes, poner el cuerpo en escena, no lograr hacer un relato.

Otra lámina que Corman (2001) plantea para visualizar la rivalidad fraterna es **Camada**, en la cual el Tema Real que plantea es:

La madre ha parido tres nuevos cerditos que maman mientras ella misma se alimenta. Los granjeros la cuidan. En primer plano, separados de la madre por una barrera, los tres cerditos miran con extrañeza. En el centro podemos reconocer a PN. (p. 16)

Para Schwartz y Caride (2004) el tema tipo que surge es: “En una granja o campo unos señores o dueños alimentan y cuidan a una chancha que tuvo cría (63%) mientras PN y sus hermanos miran o espían desde afuera la escena.” (p. 60)

Los once niños de esta investigación relatan historias donde una chancha tuvo chanchitos, ella está bebiendo. Difieren con las historias tipo en algunos detalles:

Para cinco niños la escena muestra, explícitamente, a la madre de PN y los nuevos hermanos. Para cuatro niños no queda claro si es la madre y si son los hermanos de PN, uno dice claramente que es otra cerda. Una niña relata el nacimiento de PN y su hermana.

“Me gusta porque PN y la hermana están viendo como le salen los tres bebés a la madre... y estos de acá serían los cuidadores de la granja que vive PN con su familia. ¿Vos quién serías? ¡Yo! PN. (Nehuen, 10 años)

“Porque está la mamá y están todos los chanchitos mirando. Estos me gustan (señala a los chanchitos que están mamando). ¿Quién serías tú? Sería los que están mamando (señala).” (Milena, 6 años)

(H) *“Había una vez una canchita que se enamoró de chanchito y tuvieron dos hijitos que se llaman Blanquita y PN.*

(P-I) *Porque nacieron. Sería Blanquita (recién nacida del medio).”* (Eliana, 12 años)

Los celos y la rivalidad son tomados de diferente manera, para algunos es un conflicto que pueden reconocer, otros si bien lo reconocen tienen que poner distancia. Eliana frente puede manejar el conflicto a través de la regresión, contando el nacimiento de PN y su hermana.

Dos de los niños se sienten excluidos de la situación del nacimiento de hermanos.

Están tomando la teta y ella tomando agua, yo que sé. El hombre la va a tapar. Ella es la madre de PN y los chanchitos, los hermanos de PN. Los otros tres cerditos son PN (medio), Eduardo y Sebastián. Estos tres quieren entrar al chiquero para tomar agua pero no pueden porque no llegan a pasar para allá. ¿Quién serías tú? Sebastián. (Mía, 12 años)

Poniendo agua, pastito, haciendo la casita para ellos. Porque ahora a la madre le crecieron hijitos nuevos. ¿Quiénes eran éstos? Son otros y no pueden pasar, los hijitos se pueden enfermar. ¡lávense las manos! (Camilo, 8 años)

La situación del nacimiento de hermanos hace que los niños se sientan excluidos de la relación entre la madre y los bebés. Mía coloca el intento de poder incluirse dentro de esta situación desplazando esto a buscar agua. En cambio, Camilo aleja la situación diciendo que son otros chanchitos. Por otra parte la agresividad es intelectualizada a través de poder enfermar a los chanchitos bebés.

Otro elemento que surge es la integración de los hombres a la historia, seis niños los integran a la historia, pero dos niegan a uno de ellos. Mía, a la que nos referimos antes es una de ellas.

(P-I) *Me gusta porque PN y la hermana están viendo como le salen los tres bebes a la madre... y estos de acá (señala ambos hombres) serían los cuidadores de la granja que vive PN con su familia. ¿Vos quién serías? ¡Yo! PN.* (Nehuen, 10 años)

En la mayoría a los hombres aparecen como figuras protectoras, ya que se preocupan por el bienestar de la madre y los recién nacidos. Pero a Mía y Nehuen,

solo uno parece protector. Los otros cinco niños, no los nombran, como se muestra en los ejemplos anteriormente descritos. La utilización o no de estos personajes hace pensar en los sentimientos de protección de estos niños, en los cuales son quienes los cuidan y quienes los agreden. Una niña lo relata en forma más explícita.

Acá se levantaron. La mamá había tenido otros hijos más y PN se puso feliz. Los hermanos, PN, Lucas y Santiago miraban a los hermanos recién nacidos. Lucía no se había despertado. La mamá les da teta a los hijos recién nacidos, el señor es el que les da la leche, él se encarga de cuidar a todos los animales. Es bueno a veces sí y a veces no porque a veces se olvida de darles la comida a los animales. (Gina, 6 años)

Hay historias que siguen los clisés pero tienen otras pequeñas diferencias con respecto a las ya referidas. Solo en una de ellas aparece muy claramente la rivalidad fraterna, muy relacionada con su historia vital, la cual ya fue referida.

(H) Dos señores que vinieron a ponerle más pasto, mamá tuvo tres cerditos más y estaban tristes porque su mamá ya no estaba con ellos, estaba con los hijitos chiquitos.

(A) Porque tuvo cría y los hijitos están mirando a los hermanos sería PN y el del medio que está mamando. (Yael, 11 años)

Otro de los niños, Fabricio, reclama claramente la presencia de su padre frente a las situaciones que le resultan angustiantes.

Fabricio

Tres cerditos chiquitos están tomando leche mientras la mamá come y los otros hermanos de PN y PN miran. ¿Qué miran? ¡Yo qué sé! Yo no invento está ahí. ¿Quiénes son? Chanchitos hermanos nuevos de PN, debería estar el papá presente pero no está.

Corman (1979, 2001) plantea una lámina más, **Lactancia 2**, donde pueden surgir historias relacionadas con la rivalidad fraterna.

El autor plantea como Tema Real: “PN mama de su madre y los dos cerditos blancos se acercan corriendo.” (p. 18)

Schwartz y Caride (2004) encuentran que la historia clisé es: “PN mama de la madre felizmente.” (p. 68)

Los autores muestran diferencias en las historias, Corman (2001) plantea que los otros cerditos aparecen, pero Schwartz y Caride (2004) encuentran que en la historia solo aparece PN. En esta muestra se ven estas diferencias.

Dos niños plantean que los cerditos blancos vienen a mamar sin conflicto aparente. Otros tres relatan historias en las cuales PN se encuentra mamando y los otros juegan o vienen a jugar. Para uno aparece una situación clara de celos y rivalidad, mostrando agresividad hacia los otros chanchitos.

“Fue a tomar la leche de la madre y vinieron los hermanos atrás porque lo vieron. ¿Por qué vienen los hermanos? Porque cuando vienen los hermanos toman todos, porque los cerdos tienen seis senos (se ríe) vamos a decir. Yo sé mucho de animales, aparte cuando vos vivís en el campo vas escuchando a los otros y vas aprendiendo.” (Fabricio, 9 años)

“Patita Negra toma leche y vienen dos amiguitos a jugar y sigue amamantándose.” (Camilo, 8 años)

“Porque vienen Eduardo y Sebastián corriendo a tomar la teta de la madre de PN y a PN no le gusta. Vienen porque no tienen madre. ¿Quién serías tú? Eduardo ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Que tomen del balde Eduardo y Sebastián.” (Mía, 12 años)

Los otros cinco niños lo manejan de diferente forma, no hacen mención ninguna a que PN está mamando ni tampoco ni a la rivalidad fraterna.

“Porque está tomando leche de la madre y a mí me gusta porque yo cuando era chico también hacía eso. ¿Tú quién serías? PN.” (Jerónimo, 6 años)

“Y esta me gusta porque están jugando (señala a los dos cerditos que aparecen juntos corriendo en la lámina) Vos, ¿quién serías? La hermana ¿cuál de ellas? Cualquiera de las dos Antonella o Lucía...” (Nehuen, 10 años)

“No me gusta cómo está dibujada. ¿Quién serías tú? Chanchito blanco chico. ¿Cambiar? Nada.” (Ángel, 8 años)

“Por Lucas y Santiago, por sus caras. Sería PN porque está feliz.” (Gina, 6 años)

“Porque le presentó el amigo a la mamá.” (Eliana, 12 años)

La lámina en sí misma presenta dos conflictos que movilizan a los niños de esta muestra, la oralidad, tomada como vínculo primario y la rivalidad fraterna. Aquellos que narran una historia sin un conflicto importante donde todos se encuentran mamando son aquellos que no tienen hermanos. Para otros lo importante es vínculo con la madre en forma exclusiva, poniendo los demás a jugar.

Solo Mía plantea ambos conflictos en forma explícita, donde aparece un vínculo exclusivo con la madre y una rivalidad importante donde los otros son de otra madre, además la misma se encuentra ausente y excluyéndolos considerando que deben tomar de un balde, la agresividad hacia los hermanos es importante, pero puede ser expresada.

Jerónimo solo plantea la situación de Lactancia, maneja el conflicto de agresividad hacia su hermano, a través de la negación de los otros chachitos, la autoreferencia y la regresión, buscando la exclusividad en la relación con su madre, viviéndola como una etapa feliz.

Los otros niños no toman la oralidad, negando dicha situación conflictiva. El vínculo primario es tomado en diferentes formas pero no puede ser integrado. Por lo que se puede pensar dificultades en dicho vínculo.

Corman (1979, 2001) plantea que los conflictos no solo surgen en las láminas que han sido confeccionadas para dicho fin. En ocasiones la temática aparece en otras láminas en las cuales no se esperaba su aparición. En la muestra, cuatro niños tomaron otras láminas para expresar su agresividad en las subcategorías trabajadas.

Sueño madre y Sueño padre:

“No me gustan estas dos... porque está soñando que la madre está muerta en esta (Sueño madre) y en esta (Sueño padre) también con el padre muerto... ¿Vos quién serías? Yo... PN... ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Que la madre no esté muerta... y en esta lámina lo mismo (Sueño padre) ... Yo sería PN y cambiaría que el padre no estuviera muerto.”
(Nehuen, 10 años)

Nehuen plantea un nivel muy importante de agresión hacia sus padres, lo cual supera la agresividad edípica que el autor plantea. Los deseos de muerte son de una importante magnitud, pero puede tanto mostrarlo a través de un sueño, así como reparar, deseando que no estuvieran muertos.

Sueño madre. *“PN estaba soñando con su mamá, está en su casa, soñaba que la mamá se había desmayado. Después se despertó y estaba asustado. Tuvo una pelea (señala madre) con el papá una vez y casi se desmaya, por eso PN soñó eso, eso ya había pasado. Era la siesta, era de día.”* (Gina, 6 años)

Noche. *“Porque ahí cuando se hizo la noche PN se despertó, acá estaba el papá y estaba el camello que quería matar al papá. ¿Por qué? Porque vino a comer algo, entonces PN fue a ver y tenía que hacer silencio, porque se lo comía a PN. ¿Tú quién serías? PN.”* (Elías, 8 años)

Ambas historias parecen ser referenciales respecto a situaciones vividas.

Nehuen plantea en otras láminas situaciones de agresividad que no pueden ser categorizadas dentro de las subcategorías del autor. Estas respuestas no tienen un destinatario, sino que parecen más relacionadas con la descarga de la agresividad.

Hada en los deseos que manifiesta el niño al hada, Nehuen pide como segundo deseo: *“puede ser tener un amigo boxeador para boxearlo”*.

En el **Cuarto Deseo**, PN quiere convertirse en *“Un caballo... porque pega patadas”*.

Mía en los deseos de PN al hada relata “que los amigos no peleen con él”, proyectando su la agresividad en los otros.

Lo esperado en estos niños que han vivido situaciones de violencia, es que la agresividad aparezca en forma clara, tanto en forma directa como en una forma más defensiva. Pero las historias no presentan diferencias importantes con respecto tanto a los Temas Reales, como a las historias clisé que plantean los autores que se han trabajado, considerando estas como historias realizadas por una población general.

La pregunta que surge es ¿qué hacen estos niños con su agresividad? Si bien aparece una agresividad importante en algunos relatos, se esperaría que fueran más importante dadas sus historias vitales. La mayoría de ellos tienen conductas esperadas para niños los niños maltratados, bajo control de impulsos, inquietud, ansiedad o depresión. Sería posible pensar que la palabra no logra servir para descargar la angustia que les provocan las vivencias, por lo que tienden a actuarlas a través de su sintomatología. Lo traumático muchas veces es muy difícil de hablar, de contar, de relatar, podría ser la razón por la cual no aparecen tantos elementos.

Otra posibilidad es comprenderlo como Ratman de Keisar (2010) señala, parafraseando a Oliver (1994)

En las familias monoparentales, en su mayoría es la madre quien está sola y ni el hijo ni la hija la pueden agredir como lo necesitarían hacer, porque al hacerlo perderían su único apoyo. El niño debe reprimir la agresividad natural contra la autoridad, hasta el día en que ésta estalla en el exterior, frente a cualquier otra ley, no proveniente de la madre.

MANEJO DE LA AGRESIVIDAD

En forma activa:

Se toma para esta investigación como agresividad activa aquella que se expresa en forma directa. Tanto el héroe, como alguno de los otros personajes de la lámina son utilizados mediante el mecanismo proyección para expresar la agresión en forma directa. Se retoma alguno de los ejemplos antes citados.

“PN está jugando en el lodo y cuando viene el padre lo salpica, se enoja y lo regaña. Lo reta y le dice tené más cuidado para donde tiras barro ¿? No sé, yo invento que es PN, Gonzalo iba a tirarse pero cuando vino el padre salió corriendo porque es medio gruñón el padre.” (Fabricio, 8 años)

Una de las formas que toma el manejo de la agresividad es la identificación con el agresor. Frankel (2002) comenta sobre la misma:

Cuando nos sentimos agobiados por una amenaza ineludible, nos "identificamos con el agresor" (Ferenczi, 1933). Con la esperanza de sobrevivir, sentimos y nos "convertimos" precisamente en lo que el atacante espera de nosotros, en cuanto a nuestra conducta, percepciones, emociones y pensamientos. La identificación con el agresor está en estrecha coordinación con otras respuestas al trauma, incluida la disociación.

Para ejemplificar lo antedicho, se toman las Preguntas de Síntesis:

¿Quién es el más feliz? PN... porque pelea y la madre no le hace nada.

¿Quién es el menos feliz? Lucía... porque PN la caga a palo

¿Quién es el menos bueno? PN... porque le pega a todos.

En Atracciones afectivas, el mismo niño expresa:

¿A quién prefiere el padre? PN... porque se portan igual de mal los dos... juntos son dinamita.

¿PN a quién prefiere? A nadie porque le pega a todos

¿Y los chanchitos blancos a quién prefieren? Antonella a la madre, porque la madre se porta bien, y Lucía a PN porque se porta mal, es malísimo.

¿Vos a quién preferís? A mí... PN... porque hace relajo.” (Nehuen, 10 años)

En forma pasiva:

Los sujetos pueden también manejar su agresividad en forma pasiva, donde la agresividad solo puede ser recibida. No se perciben elementos que hagan que el sujeto pueda expresarla, se resigna a dicha situación.

“Basahal et al. (1981, en Simón Rueda et al., 2000) encontraron en niños entre seis y ocho años de edad, víctimas de maltrato físico, una tendencia a considerar los acontecimientos externos como inevitables y fuera de su control.” (Ratman de Keisar, 2010, Tesis Doctoral)

Ganso. *“Apareció un pato y lo picó.”* (sin explicación) (Jerónimo, 6 años)

En forma inductora:

Esta forma de manejo de la agresividad consiste en proyectar en el otro las razones que hacen que el sujeto sea agresivo, sintiendo que no tiene otra opción, justificándose de este modo. Tal como lo considera Freud (1993 [1911]) al explicar el mecanismo de la paranoia “que la percepción interna, el sentimiento, sea sustituido por una percepción de afuera.” (p. 59)

“¿Quién es el menos feliz? Pato ¿Por qué? Porque lambió en el ojo a PN y PN le mordió la pata y Pato había empezado primero.” (Elías, 8 años)

2° deseo de PN al hada: *“Que se porte bien, porque la hermana le pega y él se calienta y por eso se porta mal.”* (Nehuen. 10 años)

En los protocolos obtenidos los niños no muestran una única forma de expresar su agresividad, si bien hay alguna de ellas que prima.

Mía (12 años) relata en dos momentos de la toma:

Ganso. *Porque un pato le está mordiendo la cola y PN se pone a llorar. Sebastián está mirando como lo muerde. Lo muerde porque lo fue a molestar cuando estaba durmiendo. ¿Tú quién serías? Sebastián. ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Que no lo muerda más.*

Hoyo. *Porque lo dejaron sólo a PN de noche los amigos y los padres. Lo dejaron sólo porque se olvidaron de él.*

Si bien se puede realizar otra lectura de estos relatos en este momento se destaca que PN en Ganso realiza una acción agresiva (molestar) que lo hace merecedor de otra agresión, pero en Hoyo parece vivir una situación más pasiva donde lo agresivo le sucede, sin una intervención directa por parte de PN.

En síntesis: la categoría Agresividad, en esta muestra no indica mayor diferencia entre las historias clisés que plantean tanto Corman (1971, 2001) y Schwartz y Caride (2004). Algunos niños de la muestra plantean durante toda la administración pocas situaciones de agresividad, mostrando que las defensas están actuando en forma importante, para otros les es más sencillo mostrarla.

Los niños más pequeños (6 a 8 años) y los que han padecido principalmente situaciones de violencia emocional relatan historias donde la agresividad está en juego. Pero aquellos que han padecido ASI, se muestran más defendidos a la hora de contar historias donde la agresividad aparezca en forma tan explícita como los mencionados en primer lugar, que, por ejemplo, no se identifican en la mayoría de las historias con el que agrede.

Lo mismo sucede en cuanto al manejo de la agresión. Los que han padecido ASI parecen vivir la agresividad en forma pasiva, es algo que le sucede o que le sucede a otro. El impacto que provoca el ASI recae sobre mecanismos de autoprotección, inhibiendo la expresión de la agresividad con consecuencias para el psiquismo, ya que la agresividad también se encuentra al servicio de la pulsión de vida.

Otros niños de la población estudiada, muestran protocolos en los que la agresividad aparece de una o varias formas, algunas veces activa, otras pasiva.

SEGUNDA CATEGORÍA CULPA

La culpabilidad es otro de los grandes temas que Corman (1979) plantea para analizar en el test de PN. Considera que es un tema muy frecuente en los relatos infantiles, “se presentan como el choque de retorno de las pulsiones agresivas.” (p. 165). Dicha agresividad es un componente común de la vida, en forma moderada no trae consigo culpabilidad, pero en ocasiones se intensifica, si la frustración aparece. En general, los responsables de dicha frustración son los padres, pero el niño teme las represalias de los mismos.

En la técnica aparecen ciertas láminas en las que la agresividad es más fácilmente culpabilizada, como en Comedero y Pelea, porque la pulsión proveniente de lo social entra en juego en el juzgamiento de estas situaciones. En otras la culpa no es tan fácil de visibilizar debido a que depende de la historia familiar, es decir, qué es lo que la misma considera como “malas acciones”.

El autor plantea que hay cuatro temas donde la culpabilidad puede aparecer en esta técnica:

- 1) En las láminas de imágenes agresivas: Comedero, Pelea, Juegos Sucios, Lactancia 2 y Camada.

Este punto se encuentra directamente relacionado con la categoría anterior, por lo que las historias clisés y algunos ejemplos de la agresividad que mostraban los niños fueron trabajadas en dicha categoría.

- 2) En las láminas donde se muestra la oralidad: si esta se presenta en forma de avidez extrema. Las láminas en que aparece son: Lactancia 1 o 2 y Cabra.

Cabra. "(H) (...) y después como no vio a la madre, se fue a tomar la leche de una cabra... y después como la vio, fue y tomó la leche de ella. (P-I) (NA) Porque él iba a tomar la leche a la madre y la cabra vino y lo sacó volando al cerdito... ¿Quién serías vos? La cabra... ¿Qué le cambiarías? Que esté la madre." (Nehuen, 10 años).

En estos ejemplos el grado del castigo es importante. Esta técnica permite, al ser presentadas dos veces las láminas, cambios en las historias, posibilitando así, la expresión de recursos defensivos en relación a la culpa-castigo. Nehuen recibe castigo por haber dejado de tomar leche de la cabra. Frente a una frustración por parte de la madre, Nehuen recurre a un sustituto, pero cuando encuentra a su madre es la cabra quien lo agrade. En este círculo agresivo, Nehuen termina por identificarse con el agresor.

- 3) En láminas donde hay imágenes edípicas: Beso, Noche y puede ser Sueño 1 y 2. Debido a la curiosidad prohibida y la rivalidad que puede aparecer.

Noche "(H) Después se fue a acostar con los padres y las dos hermanas. (P-I) (A) Porque como que te da miedo, hay un lobo que le aúlla a la luna... ¿Quién serías vos? Yo sería el lobo..." (Nehuen, 10 años)

La curiosidad sexual aparece como peligrosa por lo que distorsiona la realidad. Es una lámina que le resulta Agradable, aparece el miedo como emoción frente a la figura de un lobo, distorsión de la realidad, con la cual termina identificándose. El lobo aparece como figura más aceptada que la idea de la sexualidad de los padres.

- 4) En las imágenes de independencia: Partida, Hoyo, principalmente si hay una base de desobediencia.

Hoyo "(P-I) (NA) Porque lo dejaron solo a PN de noche, los amigos y los padres. lo dejaron solo porque se olvidaron de él. ¿Quién serías vos? PN... PN está en un charco de agua, se cayó. ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Que los padres lo vayan a buscar." (Mia, 12 años)

La vivencia de culpabilidad que presenta Mia genera el abandono y el olvido. La niña al identificarse con PN asume dicha culpa. Es una lámina rechazada en la Historia y en las Preferencias, pero sí aceptada en las Identificaciones; se refiere entonces a que el castigo que es merecido por PN.

Corman (1979) considera que “la culpabilidad es asumida raras veces” (p. 166). Por lo que puede aparecer en una lámina que sea rechazada y además no se identifique con el héroe.

Juegos Sucios. “(P-I) (NA) ¿Por qué no te gusta? *Porque le tiró barro en la cara al padre. ¿Quién serías tú? Sería Blanquita la que está afuera del chiquero.*” (Eliana, 12 años)

Eliana no asume la culpa al identificarse con una chanchita que está limpia. Utiliza el mecanismo de Transformación en lo contrario, como forma de mantenerse por fuera de la situación, por lo cual al no agredir no lleva castigo. Es una lámina rechazada en las tres categorías de Corman: Historia, Preferencias e Identificaciones.

El castigo es dispuesto por los padres o por subrogados (granjeros, oca). Pueden aparecer dos tipos de castigo, los más leves, como rezongos, penitencias y aquellos más graves donde la culpabilidad es mayor. De estos últimos el autor plantea la “privación de amor, con abandono o exclusión” (p. 167), la cual puede aparecer en Duda, Partida, Hoyo y Carro. El segundo tipo de castigo grave es “la muerte” (p. 167), donde la misma puede tomar distintas formas, privación de alimento, se ha perdido, lo han abandonado, sufrir accidentes o agresión de animales que lo devoran, también la oca puede sancionar con la castración.

Castigo leve:

Juegos Sucios. “(H) *Acá están los dos en el lodo, hay pasto. El cerdito chiquito está tirando lodo y le ensució la cara a su papá y él se puso a rezongar porque lo ensució, están los dos cerditos y la cerdita Rosada está afuera.*” (Yael, 11 años)

Castigo grave:

Sueño Padre. “(H) *Era de noche, PN se fue a dormir y soñó con el papá. Soñó que el papá le pegaba y se despertó llamando a la mamá. Le pegaba porque se estaba peleando con el papá (se corrige) con los hermanos. PN está triste. Siempre que se peleaban les pegaba. La mamá le decía que no les pegara más y los hermanos no decían nada. A los hermanos también les pegaba. (P-I) (A) Por el papá, por como está en el sueño, parece que está dormido. Sería PN.*” (Gina, 6 años)

El conflicto con el padre genera primero un desplazamiento hacia los hermanos, luego una acción por parte del padre de agresión, lo que le provoca tristeza. La lámina es Aceptada, Agradable y Asumida, pero al precio de inmovilizar al padre, después de proyectar en la lámina una historia que puede pensarse como autorreferencial, Gina necesita “congelar” al padre como forma de protegerse.

Preguntas de Síntesis. “¿Qué va a pasar con PN cuando sea mayor? *Se va a morir cuando sea mayor... ¿Qué es ser mayor?... va a tener hijos, una esposa y una hija y un hijo.*” (Milena, 6 años)

Si bien es posible que al hacerse mayor hay más posibilidades de morir, para Gina es la primera opción que se le ocurre, preguntándose después qué es ser mayor. Los sentimientos de culpabilidad sobre sus deseos de muerte hacia al padre generan fantasías de retaliación.

Corman (1979) considera que “en el grado más leve, PN sufre una reprimenda, o le pegan, o se queda sin cenar.” (p. 167) En la época que fue creada la técnica el castigo físico no era considerado como un tipo de violencia. Para este estudio se consideró tomar las nuevas categorías de maltrato así como la legislación nacional, por ello “pegar” es maltrato considerado grave.

Los niños con los que se ha trabajado, relatan diferentes actitudes frente al castigo hacia sus acciones.

Los castigos que el autor considera leves no aparecen en forma pura en esta muestra. Solo dos de los niños hablan de rezongos, pero priman en sus relatos castigos graves.

En la tabla siguiente se muestra un síntesis de lo observado en la muestra:

Escapa del castigo	Sin castigo	Castigo Leve	Castigo Grave	Leve y grave	Tipo de castigo
1					
	2				
			6		Castigo físico, Exclusión, castración, muerte
				2	Rezongos, Exclusión y muerte.

El grado de castigo es proporcional al monto de culpa.

Uno de los niños en sus relatos siempre evita que se lo castigue, logrando huir del mismo a tiempo. Si bien puede sentir culpa frente a los actos logra no ser castigado. Para seis de los chicos el castigo es grave, mostrando la importancia para ellos de sus sentimientos de culpabilidad. Los niños que logran oscilar entre castigos leves y graves parecen tener más recursos psíquicos, pudiendo evaluar que no todas las situaciones son

iguales por lo que el castigo tampoco lo es. Los dos niños que no muestran situaciones de castigo presentan protocolos muy defendidos, donde prima la represión no logrando expresar afectos. Esto se relaciona con una de las consecuencias del maltrato; la alexitimia que “es la incapacidad de reconocer, nombrar o verbalizar las emociones” (B. de Agosta, 2008, p. 45). Sus historias son más pobres, camufladas según Corman (1979).

Muchas veces el castigo es autoinfligido. El objeto externo de la pulsión es sustituido por la propia persona. Un acto agresivo que es dirigido hacia el exterior, se dirige hacia la persona que lo siente. El niño se coloca en el lugar de la víctima de sí mismo, sintiendo culpa por dichos sentimientos, quizás como el caso más grave de identificación con el agresor.

Comedero “PN (duda), se subió arriba de... mmm... ¡no! ¡pará! El papá y la mamá están durmiendo y los chanchitos blancos estaban comiendo y se pinchó PN, se pinchó la pata. Los padres estaban durmiendo. ¿Después? Llamó a su papá y a su mamá y lo curaron.” (Elías, 8 años)

Al no poder agredir a sus figuras parentales, lo hace a sí mismo, lo cual le genera culpa también buscando protección, ayuda de los padres para contenerlo.

Además del castigo en las narrativas el investigador trabaja sobre los grados de culpabilidad y los modos de expresar la misma en el Test de PN.

Con respecto a los grados de culpabilidad considera que hay dos grados de sentimientos de culpabilidad: débil e importante.

En el primer grupo la culpa aparece asumida, son láminas aceptadas y asumidas. Dentro del último grado habría dos formas: en la primera, la culpa aparece frente a un tema específico. Se puede ver en el relato que el sujeto hace de la lámina o de las láminas que traten ese tema, en la resonancia que puede aparecer en otras láminas, en los sentimientos de angustia que pueden aparecer en las P-I.

Juegos Sucios “(H) Y cuando se iba a tirar al coso de lodo y embarró a la madre con lodo (P-I) Soy PN. ¿Por qué te gusta? Me gusta porque le tiró barro a la madre y ¿por qué este no se mete? ¿Qué te parece a ti? Porque no le gusta ensuciarse.” (Jerónimo, 6 años)

El niño da una respuesta Aceptada, Agradable y Asumida, donde la agresividad aparece claramente y no genera, al menos en esta lámina, mayor angustia, por lo cual no necesita defenderse.

El segundo grupo se relaciona la culpabilidad generalizada a lo largo de toda la técnica. Se muestra inhibición, ansiedad, depresión en el conjunto de los relatos, también

temor a identificarse con el héroe, que aparece en las Atracciones Afectivas como el menos bueno y menos feliz.

En dos de los niños de la muestra (Ángel y Eliana) aparece este grado de culpabilidad. Son protocolos muy pobres, con escasa narrativa, donde todas las temáticas aparecen en forma camuflada. Esto parece deberse a la importante represión que prima en ambos protocolos. El temor que plantea Corman (1979) respecto a identificarse con PN en las Atracciones Afectivas, en el que PN sería elegido como el menos bueno y el menos feliz, solo aparece en Eliana. Ella plantea que PN el menos feliz porque se llevaron al amigo y sobre la pregunta de quién es el menos bueno no logra dar una respuesta. Para Ángel no es así PN no es ni el menos feliz ni el menos bueno.

En la muestra se aprecia la siguiente distribución:

- Un niño muestra un grado de culpabilidad débil, siendo la mayoría de las láminas Aceptadas y Asumidas.
- En los diez restantes el grado aparece como Importante. Se diferencian si el grado de importancia es frente a uno o dos temas específicos o es generalizado. Estos últimos ya fueron trabajados. Con respecto a los otros ocho niños, en todos aparece como tema específico la agresividad y en cinco se agrega la curiosidad sexual.

En esta muestra lo que aparece como generador de mayor culpabilidad es la agresividad, aunque muy cerca también se encuentra la curiosidad sexual⁶.

Sobre los modos de expresar la culpabilidad, Corman (1979) plantea que habría dos modos de expresarla:

- 1) expresa la agresividad sin ningún reparo, en forma brutal, pero luego en otras láminas cuando surge el castigo también es en la misma forma. En estos casos no habría censura superyoica, por lo cual se trataría de sujetos con personalidades más primarias.

Ningún niño de la muestra presenta esta forma de expresión de la culpabilidad.

- 2) en un grado intermedio, donde aparece la tendencia y la censura. Primero se expresa la tendencia y luego es atenuada o negada, es decir que en las P-I las tendencias son rechazadas. A veces en estos casos es que puede aparecer la identificación con el agresor. En otras oportunidades, como sucede en Juegos Sucios, el niño al inicio ve una situación divertida y por temor al castigo ya sea leve o grave, se identifica con el chanchito que no se ensucia. Este temor también puede llevarlo a identificarse con el agresor. Asimismo, el niño podría haber introyectado la autoridad de los padres, por lo que asume la culpa y

⁶ Se toma "curiosidad sexual" como forma de nombrar a todo lo que se refiera a lo sexual.

aparecen numerosas identificaciones con PN. La culpabilidad puede ser también intensa. Se muestra a través de la tristeza y la ansiedad, que pueden aparecer tanto en las historias como en lo paraverbal. En otras ocasiones las instancias psíquicas (yo, superyó y ello) establecen un compromiso por lo que los temas aparecen como asumidos, elaborados. Otra situación sería si el yo y el superyó se alían para contrarrestar las tendencias culpables, un ejemplo sería las formaciones reactivas, Según el planteo de Corman (1979) la misma no sería por temor al castigo (externo), sino porque el cerdito no quiere ensuciarse, no le gusta, le repugna, traduciéndose esto en el uso de mecanismos de defensa obsesivos al servicio de la adaptación a las circunstancias propio de psiquismos más evolucionados. La otra sería si superyó anula al yo con demasiada severidad, por lo que aparecen protocolos muy depresivos. En las preguntas del final de la administración aparecería PN como malo, infeliz por las malas acciones que ha realizado o también los pedidos al Hada son de índole más moral.

Pelea (H) *“Se pelea PN con Eduardo y la mamá de PN con la pata negra los va a separar. El papá también los va a buscar y Sebastián se va corriendo a decirle a los papás de PN, que se están peliando (sic). Están en un campo y se hicieron amigos PN y Sebastián, no, Eduardo. (P-I) (NA) Porque se están peliando (sic) PN y Eduardo. Los demás son madre, el padre y Sebastián. ¿Tú quién serías? Sebastián ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Que no se peleen. (Mia, 12 años)*

Mia elige esta lámina como la única para realizar su historia. La agresividad y la rivalidad fraterna son temas de mayor relevancia para ella. Estas tendencias son censuradas ya que en las P-I es una lámina No Agradable para la niña. Tampoco se identifica con PN, sino con quien avisa, buscando protegerse de un posible castigo.

Comedero (P-I) (NA) *“Porque PN va a molestar a su hermana... es peleador PN... ¿Quién serías vos en esta lámina? PN. (Nehuen, 10 años)*

La utilización del mecanismo de Identificación con el agresor en Nehuen fue trabajado en la categoría agresividad.

Mia (12 años) asume la culpa dado que aparecen once identificaciones con PN. Esta asunción de culpabilidad, que Corman (1979) considera excesiva, implicaría la necesidad de asumir culpas que no siempre son propias, lo que se manifestaría volcando la agresión contra sí misma.

Partida (H) *Paseando por el bosque, por las granjas. (P-I) Le gusta pasear y anda feliz paseando. Tú ¿quién serías? PN (Camilo, 8 años)*

Camilo plantea una situación feliz, tranquila en una situación de soledad, parece manejar situaciones de partida como plantea Corman (1983) o de regreso y que “con frecuencia, aun cuando no se diga, se trata de una expulsión” (p. 85), esto parece una situación defensiva frente a la angustia se expulsión que le provoca esta lámina.

Preguntas de Síntesis.

¿Quién te parece el menos feliz? *PN porque se llevaron al amigo.*

¿El menos bueno? ... (Eliana, 12 años)

Eliana es la única que plantea a PN como menos feliz y es frente a una pérdida. Lo llamativo es que no puede plantear a nadie como menos bueno. La represión parece impedir mostrar a alguien de la familia de PN para proyectar lo malo.

3) Culpabilidades fuertes. “Cuando la culpabilidad es intensa, el test se desarrolla en un clima particular de tristeza y ansiedad.” (Corman, 1979, p. 170)

Cuatro protocolos se encuentran dentro de este ítem, Fabricio, Ángel, Eliana y Camilo. Si bien Fabricio presenta más recursos afectivos, como para poder manejar defensas evolucionadas y un buen grado de simbolización su producción es muy maníaca así como durante toda la entrevista presenta un alto grado de ansiedad. Los otros tres niños, exhiben mayor pobreza, menor grado de simbolización así como defensas más rígidas. Estos cuatro niños han sido víctimas de ASI.

TERCERA CATEGORÍA ESTIGMATIZACIÓN-EXCLUSIÓN.

Corman (1979) no había previsto que la mancha negra surgiría como una forma de expresión de las tendencias depresivas derivadas de la carga de culpabilidad que surgían en la técnica.

A partir de la experiencia se agregó la pregunta: “¿Qué piensa PN de su pata negra?”. Las respuestas fueron agrupadas en:

- Carácter infamante de la mancha. El niño la considera como un signo de impureza, por lo cual pide al Hada que le quite dicha mancha.
“Piensa que se ensució... ¡no! Piensa que es una macha de nacimiento.” 2° pedido al Hada: “que se le vaya esa cosa negra”. (Milena, 6 años)
- Símbolo de culpabilidad:
“Fea.” 2° pedido al Hada: “No tener la manchita.” (Camilo, 8 años)
- Atribución a la suerte.
“¡Ah! No sé... que le gusta. ¿Por qué? Porque sí, porque nació así.” (Ángel, 8 años)

Kahan y Dibarboure (2006) sistematizan las respuestas a las Preguntas de Síntesis: “¿Qué será de PN cuando sea mayor?” y “¿Qué piensa de su PN?” Buscan a través de las respuestas a estas preguntas evaluar las posibilidades de proyección a futuro en la primera pregunta y el autoconcepto en la segunda. Consideran este último como la manera en que el sujeto se percibe en general.

Se toma de dichos autores lo trabajado sobre la segunda pregunta para esta categoría. A efectos de analizar la Estigmatización, se toma de dichos autores su propuesta de categorías:

- A) Se relaciona con el autoconcepto positivo:
 - a) Aceptación
 - b) Modelo identificadorio (atributo positivo)
- B) Categoría relacionada con autoconcepto negativo:
 - a) Discriminación
 - b) Marca traumática
 - c) Modelo identificadorio (atributo negativo)
 - d) Fantasía de enfermedad/pedido de ayuda
 - e) Mágico protector.

Con respecto al autoconcepto positivo, en forma aparente tres de los niños de la investigación se encuentran dentro de esta categoría.

- Aceptación:

“Que le queda linda, le gusta.” (Gina, 6 años)

“¡Ah! No sé... que le gusta. ¿Por qué? Porque sí, porque nació así.” (Ángel, 8 años)

- b) Modelo identificadorio (atributo positivo):

“Qué salió igual a la mamá, se siente bien.” (Eliana, 12 años)

Si bien las respuestas de Ángel y Eliana parecen poder clasificarse dentro de esta categoría, surgen de sus historias de vida elementos que permiten pensar sus palabras con otro significado en tanto Ángel padeció ASI, abandono materno (emocional) por lo que sus palabras toman un sentido diferente, parece resignado a su suerte. Esta resignación a que le sucedan situaciones dolorosas se relaciona en estos niños con su baja autoestima, que le hacen pensar que todo le sucede debido a lo poco que vale. (B. de Agosta, 2008, p.39) (Colombo, R., B. de Agosta, C. y Barilari, M. Z, 2008) Ratman de Keisar (2010) siguiendo a Basahl et al. (1981) comenta que:

encontraron en niños entre seis y ocho años de edad, víctimas de maltrato físico, una tendencia a considerar los acontecimientos externos como inevitables y fuera de su control. Esto se debe a su baja autoestima y la frágil confianza que ellos tienen en sí mismos de que puedan resolver una situación. (p. 157)

Con respecto al autoconcepto negativo:

- Discriminación:

“¿Qué piensa de su pata negra? *No le gusta. ¿Por qué? No quiere tener manchas negras, quiere ser como sus hermanos. Hada Ser feliz ¿? Ser feliz o si no le dice que le saque la mancha de la pierna porque quiere ser como los hermanos que no tienen mancha y así es feliz.*” (Jerónimo, 6 años)

- Marca traumática:

“¿Qué piensa de su pata negra? *Porque capaz que le pintaron la pata y quedó toda negra. ¿Quién le pintó la pata? Él, capaz el papá o la mamá ¿por qué? Porque quería, porque le gustaba.*” (Ezequiel, 8 años)

- Modelo identificatorio (atributo negativo):

Ninguno de los relatos de los niños se encuentra dentro de esta categoría en forma clara. Debido a lo trabajado anteriormente el relato de Eliana podría entrar dentro de esta categoría.

- Fantasía de enfermedad/pedido de ayuda.

Sucedo lo mismo que en la categoría anterior.

- Mágico protector.

Ocurre lo mismo que en las categorías anteriores.

Con respecto al Autoconcepto positivo solo un relato puede incorporarse en dicha categoría.

En el Autoconcepto negativo comprendería a nueve de los niños de la muestra. Tres de ellos se encuentran en la subcategoría Discriminación y cuatro en Mancha traumática.

Yael comenta que “*no piensa nada*” de la mancha, por lo que no puede ser categorizada, las defensas actúan y no logra poder pensar.

Tanto la discriminación como lo traumático generan en los niños dificultades para poder sentirse iguales a los demás. Si bien la discriminación se relaciona con la mirada de los otros lo traumático conlleva conductas que generan, a su vez, autodiscriminación. Las conductas más activas como ser: pegar, la hiperactividad y las conductas sexualizadas, entre otras, hacen que estos niños sean discriminados provocando su exclusión de los grupos de referencia y sus espacios habituales de convivencia. En otras ocasiones sus conductas se relacionan con las descritas en la caracterización de la depresión infantil, como ser el ostracismo, el aislamiento, la tristeza y la inhibición, con las consecuencias de provocar asimismo situaciones de exclusión.

La estigmatización se relaciona con las connotaciones negativas asociadas al maltrato. Dichas connotaciones pueden ser la vergüenza, la maldad y la culpa, que marcan profundamente la imagen de sí mismo de los niños. El estigma inevitablemente lleva a la discriminación o a la exclusión.

Oca. *“PN se va a jugar con los gansitos y viene mamá gansa, lo saca y le muerde la cola. ¿Por qué lo saca? Porque tiene miedo de que se los coma, no sé porque, eran los huevos de ganso, mi padre sabe siete formas de decir wáter: wáter, vuater, vua-ter, vater-clos. ¿Qué iba a hacer con los huevos? Quería mirar los huevos, pero mamá gansa pensó otra cosa. ¿Qué paso con el otro chanchito? Gonzalo, este, fue a buscarlo para jugar y se encontró con esto.”* (Fabricio, 9 años)

Fabricio muestra en esta lámina tanto la estigmatización como la exclusión, sobre PN se piensa “otra cosa”, las actitudes del chanchito son vistas de otra forma, mostrando que es diferente (estigma) y sus conductas son malinterpretadas.

Hay láminas que pueden permitir más claramente proyectar a los niños la estigmatización y la exclusión, como ser: Partida y Hoyo. En las mismas PN se encuentra solo, por lo que facilita la proyección de fantasías de soledad y rechazo. Otras láminas donde puede aparecer esto es en aquellas en las que la temática es la rivalidad fraterna.

Corman (2001) encuentra en su investigación que en Partida el tema real es: “Un cerdito de identidad imprecisa, visto de espaldas, camina por una carretera que conduce a la montaña, sin que se pueda ver la expresión de su rostro.” (p. 14)

El clisé que encontraron Schwartz y Caride (2004) es: “el tema principal de la historia gira alrededor de la partida (65%) de PN, en unos casos feliz (31%) y en otros, desdichado (25%). A veces esta partida es con regreso (24%), aunque no se haya explicitado la partida.” (p. 50)

“Porque PN se iba para otro lado solo. Tú, ¿quién serías? PN. ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Que no se vaya. Se está yendo para otro lado, para otra chacra, se peleó con sus amigos y se va.” (Mia, 12 años)

“En esta parte, la figura 6, PN se perdió, me viene eso a la cabeza. ¿Por qué? Porque se enojó con los padres y se fue y se perdió. ¿es como buscando a Nemo! ¿Dónde fue? Lejos o sea, no se quiere ir lejos, hace que se va ¿viste que uno se calienta con los padres y se quiere ir lejos? Como en las películas de adolescentes, se calientan y se van. ¿Por qué los padres se enojan? No sé, dije eso porque fue lo primero que se me ocurrió. ¡Ah! Porque hizo pis en el coso de bañarse. Se van conectando (refiriéndose a las láminas) (P-I) (NA) No me gusta porque se perdió. ¿Quién serías tú? El único que está, PN, pero no me hubiera perdido. ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Que no se hubiera perdido.” (Fabricio, 9 años)

Tanto en la viñeta de Mia como en la de Fabricio, y debido a la agresividad en juego, la temática del abandono o la exclusión se pone de relieve en alguno de sus vínculos; en

ambos PN se va de su lugar de origen. El varón es quien plantea una opción “hace que se va” como forma de atenuar sus sentimientos, pero rápidamente se torna autorreferencial. La agresión hacia los padres es importante y el huir puede ser tanto un castigo para los mismos o realmente la posibilidad de salir de una situación que se le hace insoportable. Una de las conductas que puede tener un niño maltratado es irse de su casa como recurso de autocuidado.

Con respecto a cómo es la partida que Schwartz y Caride obtienen en su investigación, en esta muestra aparece que para dos de los niños es un paseo feliz, para siete una partida desdichada, uno solo no plantea sentimientos en dicha partida. Uno plantea que es un regreso.

Para Corman (2001) el Tema real de **Hoyo** es: “De noche a la luz de la luna vemos a PN medio hundido en un agujero con agua. Es el tema de la soledad nocturna.” (p. 18)

Para Schwartz y Caride (2004) la historia tipo es:

PN cae en un charco de agua porque se hizo de noche y no ve por donde anda. Cuando está en el charco en general pide auxilio logrando que alguien lo encuentre, lo ayude a salir del pozo y lo lleve a su casa. (p. 70)

“Se hizo de noche y llovía. Los papás les dijeron que tenían que dormir cada uno en su cama. La cama se había llenado de agua y PN gritaba por favor si podía ir a la cama de ellos y le dijeron que no, porque ellos dormían bajo techo con los hermanitos chiquitos. Cuando se hizo de mañana PN no estaba en su cama, se había ido a dormir con sus hermanos grandes. No dormían (sic) bajo techo porque los papás no confiaban mucho en PN, decían que era malo porque antes se iba para afuera cuando dormía bajo techo porque no le gustaba dormir con los papás. Los días de lluvia sí quería dormir con los papás. Los papás no le dijeron nada porque PN no les importaba, porque querían más a los chiquitos que a los grandes. Los grandes se sentían tristes.” (Gina, 6 años)

“Porque lo dejaron sólo a PN de noche, los amigos y los padres. Lo dejaron solo porque se olvidarán de él. ¿Quién serías tú? PN. PN está en un charco de agua, se cayó. ¿Qué le cambiarías para que te gustara? Que los padres lo vayan a buscar.” (Mía, 12 años)

Gina muestra la exclusión en forma cruda, las “malas actitudes” de PN lo llevan a ser excluido, este estigma hace que los padres actúen en consecuencia, dejándolo de lado y protegiendo a otros cerditos, excluyéndolo, castigándolo, mostrando aspectos significativos en las figuras parentales. Los recursos afectivos de la niña permiten que logre dar a la historia cierta situación reconfortante para PN, como son los hermanos grandes, excluidos

como PN. Posibilidad ésta que indicación la capacidad de buscar figuras alternativas para un apego seguro.

En esta investigación cuatro niños verbalizan historias de exclusión. Los otros siete realizan relatos que se adhieren al Tema Real. En relación a las historias clisé en las cuales PN logra que lo auxilien, en esta muestra ninguno de los niños relata que acudan en su ayuda. Esto hace pensar que si bien la exclusión no es claramente formulada, de alguna forma se infiere, desde el momento en que nadie lo busca ni lo ayuda.

Si hay exclusión hay estigma. Los niños se sienten diferentes, marcados, sienten que los demás se dan cuenta, esto aparece en un número importante en estas láminas de forma manifiesta.

CUARTA CATEGORÍA. IMAGEN DE SÍ MISMO.

Esta categoría se compone por lo ya trabajado en las anteriores. La división en ellas es a los efectos de poder sistematizar el discurso de los niños estudiados.

Se propone esta categoría como forma de visualizar las representaciones que los niños tienen de sí. Para ello se toman las proyecciones que hace el niño sobre el protagonista en la Historia y en el Cuestionario Final atendiendo a Puntualización de Sentimientos.

Las Técnicas Proyectivas tienen como riqueza la posibilidad de proyectarse en diferentes personajes permitiendo el despliegue de dichas proyecciones sobre todos y cada uno de ellos. Esto facilita que el niño pueda expresarse sin sentirse culpable o dañino, lo que podría ser reprimido empobreciendo así la narrativa, atribuyendo cualidades positivas y negativas en diferentes personajes.

A efectos del presente estudio se tomarán aquellas verbalizaciones que los integrantes de la muestra realizan sobre PN como protagonista de las mismas. Como fue dicho, se tomarán las atribuciones realizadas sobre PN en la Historia y en el Cuestionario Final.

Por un lado se consignan sentimientos vinculados a la expresión de los impulsos los que en orden según su presencia se destacan: ser agresivo (peleador, malo, pegador) como forma de expresión aloécéntrica de la agresión. Como forma de expresión de la agresión hacia sí mismo, ser agredido, excluido (apartado, no puede hacer otra cosa, se perdió, lo olvidaron) y ser rechazado por los padres y por los pares. En algunos protocolos ambas formas de manejo de la agresividad se dan simultáneamente, entendiéndose como el ida y vuelta de lo impulsivo relacionándose con lo traumático y el temor a la retaliación.

Por otra parte, se consignan sentimientos vinculados a una vivencia depresiva: soledad (está solo, se va solo, se olvidaron del chanchito), tristeza, sentirse poco confiable y los sentimientos vinculados al rechazo ya descritos en el punto anterior.

Asimismo se describen otros sentimientos relacionados tanto con la agresión como con la posición depresiva: temor, miedo y susto.

Cabe incluir además otros atributos presentes en menor escala, pero que llaman la atención por su significado: querer ser grande y el deseo de fuga. Se vincularía con las formas que el niño imagina para salir de la situación angustiosa, recurso que es vivido en soledad ya que no se acompañan de pedido de ayuda. Esta modalidad de tramitar una posible salida indicaría la desesperanza y la falta de confianza en los vínculos que se proyectan en la técnica. Aparece además reiteradamente la característica de ser curioso relacionada con temáticas de sexualidad (escena primaria, nacimiento, hacer algo a escondidas), esperable de acuerdo a lo descrito en la bibliografía específica en cuando a la erotización a la que son sometidos estos niños.

QUINTA CATEGORÍA VIVENCIA DE LO FAMILIAR.

Se elige para trabajar esta categoría, la lámina Frontispicio y el Cuestionario final, que consta de dos partes: Puntualización de Sentimientos y Atracciones Afectivas. En el Frontispicio se busca conocer la primera impresión que provoca esta lámina en el niño, aún si después en el correr de la aplicación esto varía, así como también se busca conocer la atribución de roles a los personajes a partir de la primera presentación. En el Cuestionario se plantea ver que piensa el niño sobre la familia de PN y las relaciones particulares entre ellos, según las preguntas sugeridas por el autor.

Frontispicio es la lámina que introduce la técnica, y en ella, el niño debe asignar lugares y roles en la familia y edades a los personajes que allí se encuentran. PN se destaca para que sea más fácilmente tomado como héroe permitiendo una rápida identificación con él. Se agregaron dos chanchitos blancos para permitir proyecciones a los niños que tenían hermanos, así como asignarles roles de hermano mayor, menor o del medio tanto a PN como a los chanchitos blancos. En forma simétrica aparecen dos cerdos más grandes, con clara diferenciación sexual. Así mismo la madre aparece con una mancha negra en una de sus patas.

Esta mancha fue planteada como un detalle de diferenciación y provocó consecuencias proyectivas impredecibles para el autor. Como vimos fue considerada para algunos como infamante y para otros como rasgo positivo en PN. También surgió que

algunos niños consideraran a PN y a cerda grande como de la misma familia y a los cerdos blancos de otra familia debido a la pregnancy o no de la mancha.

¿PN es niña o niño? *Es hembra...* ¿Qué edad tiene? *Dos ¡no! ¡perá!* (sic)... (piensa) *cuatro años.* ¿Los cerditos blancos son niñas o niños? *Eh... éste es varón* (señala a PN) *y los chanchitos blancos son nenas.* ¿Cómo se llaman? *Luna, dos años y Estrella, cuatro años.* ¿Quiénes son? *Amigas de PN.* ¿Quiénes son los cerdos grandes? *Los papás de las amigas de PN.* (Milena, 6 años)

Milena muestra a PN solo, sin familia en esta lámina. Es diferente, tanto por ser varón como por no pertenecer a la familia que plantea. El describir a PN como varón lo aleja permitiendo una mayor posibilidad de identificación. Es una niña que vive con su padre debido a negligencia física y emocional por parte de su madre, y sufre maltrato físico. Sus padres están en juicio por la tenencia de la pequeña, habiendo denuncias cruzadas.

PN ¿es niña o niño? *Por el nombre me parece que es niño, pero es niña, no mejor va a quedar niño.* ¿Cuántos años tiene? *Puede tener tres años porque es chiquito.* Los chanchitos blancos ¿son niños o niñas? *Sí, son los amigos, una niña y un niño.* ¿Cómo se llaman? (piensa...) *Jamón y Mortadela* (se ríe). *El amigo se llama Gonzalo y la niña se llama Abigail.* ¿Qué edad tienen? *La misma edad que PN* ¿estos dos me vas a preguntar? (señala cerdos grandes) ¿Cómo se llaman? *Me parecen malos. Jamón y Mortadela* (se ríe) *¡hasta a mí me dio gracia!* ¿Quiénes son? *Son dos niños. El de la mancha grande es enemigo de PN, porque lo miran con cara de malo, tienen envidia. Ignacio y el otro Emiliano. Tiene más o menos seis años porque son mucho más grandes. Ahora que veo las imágenes yo cambiaría los personajes porque este parece ser la mamá ¿no?* (Señala al cerdo grande blanco) *es el padre de PN, se llama Emiliano,* (señala al cerdo grande con mancha) *Laura, mamá de PN y los cerdos pequeños hermanos de PN.* (Fabricio, 9 años)

Fabricio desde el primer momento tiene dificultades para decidir el sexo de PN, posiblemente intenta encontrar una distancia adecuada para proyectar sus sentimientos, si es niño se acerca a él, si es niña tomaría cierta distancia de ellos. Finalmente decide que el protagonista es un niño. Aparecen diferentes características en esta historia: PN no proyecta una familia, genera una historia en la que hay amigos y enemigos, la agresividad prima sobre otros sentimientos. También la primera elección del nombre de los chanchitos, tanto amigos como enemigos, es Jamón y Mortadela, mostrando sus sentimientos de agresividad y muerte, por ser los nombres elegidos sustantivos que aluden a animales muertos.

La vivencia de la familia es de una familia desestructurada, donde solo hay amigos y enemigos. No aparecen adultos, la proyección de la agresividad en forma tan masiva, no puede hacerla sobre las figuras parentales. Luego cuando puede “ver las imágenes” logra mostrar una familia, padres y hermanos de PN. La distorsión perceptiva, síntoma presente

en los niños maltratados (Colombo, B. de Agosta y Barilari, 2008) aparece en forma masiva para Fabricio, tanto que no logra ver las imágenes sino a través de los contenidos proyectados forzando el contenido de la realidad a la lámina.

Ambos niños muestran familias que presentan dificultades para cumplir su función de sostén y protección.

Si se compara la muestra de esta investigación con la realizada por Bachs y Callicó (1995) encontramos algunas diferencias. Dichos investigadores encuentran en una muestra de veinte niños con padres separados que

12 dan una constelación familiar completa. De los 8 que no la dan, PN es hijo único en 4 de ellos: los cerditos blancos (B1 y B2) son amigos o primos de PN. Hay un caso de padre nutricio, ya que el grande de la mancha (GM), la madre, es percibido como padre, y otro con dos familias: GM, madre de PN; grande blanco (GB), padre de B1/B2. Los dos últimos casos dan una familia en que uno de los pequeños blancos es primo/prima de PN y del otro blanco. (p. 155)

Si bien en la muestra de esta investigación diez de los niños tienen a padres separados, los resultados son diferentes. Seis niños presentan una familia completa, lo cual proporcionalmente es igual a la muestra de Bachs y Callicó (1995). En los que restan está la mayor diferencia: en solo uno de los casos PN es hijo único y los otros son amigos, en tres casos todos son amigos, en un caso los padres son de los amigos, por lo que PN en este caso está solo, aunque no se aclara si es huérfano. De estos hay un solo caso de padre nutricio.

La diferencia importante es que dichos autores en su muestra tienen tres casos de los ocho con problemas de pareja graves (no hay más aclaración) y en esta muestra todos tienen problemas de pareja vinculados al maltrato y violencia doméstica. Por lo cual se explicaría que algunas de las historias fueran tan marcadamente diferentes y aparezcan más historias con amigos, por ejemplo.

Aquellos niños que muestran una familia constituida en la técnica posiblemente proyecten la familia que quisieran tener. En los niños que componen la población estudiada, estas peculiares configuraciones de lo familiar indican la intensidad en las defensas frente a la percepción de la familia. Podría pensarse que, a mayor distorsión mayor es la defensa contra la representación de la propia familia. Representación encarnada en experiencias traumáticas reales.

Corman plantea para el Cuestionario Final el objetivo de conocer los sentimientos del niño sobre los personajes de las historias. Las preguntas que se plantea para ello son:

Para la puntualización de sentimientos:

- ¿Quién es el más feliz? ¿Por qué?
- ¿Quién te parece el menos feliz? ¿Por qué?
- ¿Quién es el más bueno? ¿Por qué?
- ¿Quién es el menos bueno? ¿Por qué?

Y para las atracciones afectivas:

- ¿A quién prefiere el padre?
- ¿Y la madre?
- ¿PN a quién prefiere?
- ¿Y los chanchitos blancos?
- ¿Y vos, a quién preferís?
- ¿Qué será de PN cuando sea mayor?
- ¿Qué piensa de su pata negra?

Las últimas dos preguntas no serán trabajadas para esta categoría.

Las respuestas a estas preguntas pueden mostrar lo que el niño siente con respecto a su familia, como siente los vínculos entre ellos.

Mia (12 años) responde:

“¿Quién es el más feliz? ¿Por qué? *El padre porque está riendo.*

¿Quién te parece el menos feliz? ¿Por qué? *PN. Porque está triste porque se está peleando con Sebastián, no, con Eduardo.*

¿Quién es el más bueno? ¿Por qué? *Sebastián porque no pelea.*

¿Quién es el menos bueno? ¿Por qué? *Eduardo porque pelea.*

¿A quién prefiere el padre? *A PN, porque sí, porque es el hijo.*

¿Y la madre? *La madre está triste porque el hijo está triste. La madre no lo prefiere... no, sí, porque es el hijo.*

¿PN a quién prefiere? *A Sebastián porque no pelea.*

¿Y los chanchitos blancos? *No prefieren a nadie porque no son amigos de PN. No están los otros chanchitos en la lámina.*

¿Y vos, a quién preferís? *Sebastián porque no pelea con PN.”*

Las respuestas de Mia giran en torno a las peleas, quien pelea es malo y quien no es bueno. Se podría pensar que Mia destaca de la familia los intercambios violentos, en este caso desplazándola a los hermanos de PN, desplazándola de los adultos. La niña "se equivoca" en el nombre del hermano que pelea con PN, posiblemente muestre que no es allí donde aparece la agresividad. También "se equivoca" cuando comenta que la madre no lo prefiere y después plantea que sí, porque es el hermano y así se espera que sea.

La relación que plantea con la madre quien siente lo que siente su hijo indica una identificación importante de esta madre, pero a la vez no lo prefiere, secuencia que muestra

la ambivalencia en el vínculo con la madre. Posiblemente esta identificación hace que el hijo no sea de sus preferidos. Si bien luego comenta que lo prefiere solamente por ser su hijo y porque así debe ser, pregunta que usualmente se hacen estos niños: ¿debería cuidarme o golpearme?.

Por otra parte, Camilo (8 años) plantea:

“¿Quién es el más feliz? *La madre.* ¿Por qué? ...

¿Quién te parece el menos feliz? *PN.* ¿Por qué? *Tiene problemas.*

¿Quién es el más bueno? *Madre.* ¿Por qué? *Amamanta*

¿Quién es el menos bueno? *El chistoso* ¿Por qué? *Porque tiró lodo en la cara.*

¿A quién prefiere el padre? *A todos, es bueno*

¿Y la madre? *A todos porque es buena.*

¿PN a quién prefiere? *A la madre.*

¿Y los chanchitos blancos? *Todos se quieren.*

¿Y vos, a quién preferís? *A mí me gustan todos porque son felices.”*

Camilo muestra una familia feliz en la cual todos son buenos y se quieren, posiblemente proyectando una familia idealizada. Pero en esa familia aparece PN quien tiene problemas y hay un chanchito que es “chistoso” porque tira lodo en la cara. Es en este chanchito “chistoso” en quien se proyecta lo impulsivo. En estas respuestas aparece lo indefinido, lo que es difícil de poder decir, no comenta qué problemas tiene PN, se hace cargo de lo infeliz que es PN, de los problemas, pero tampoco se le pregunta. Quien es “chistoso” no tiene identidad tampoco a quien le tira el lodo. Lo agresivo y las dificultades no pueden ser habladas, ni siquiera en la historia.

En la muestra cuatro niños presentan o bien una familia feliz o bien una en la cual todos se prefieren entre sí. Aquí la idealización es el mecanismo princeps junto a la negación.

El resto de los niños presenta familias donde cada uno en general prefiere a uno y no a todos. Con respecto a PN y los chanchitos, ser el preferido o ser bueno o feliz se relaciona con “portarse bien”, que implica no pelear y por ende, controlar lo impulsivo. En todos los protocolos la madre no es tomada como preferida por el padre ni tampoco el padre es preferido por la madre.

En estos siete aparecen características que los hacen únicos por lo que se hacen difíciles de categorizar. Dos niños pierden la distancia con la historia respondiendo desde ellos, uno contesta a la preferencia del padre “Yo, PN”, otro, contesta frente a quien prefiere “a mi madre” no logrando mantener en tres oportunidades la distancia necesaria. Uno de los niños plantea respuestas que harían que fuera colocado en la categoría anterior pero agrega partes de la historia donde uno de los chanchitos amigos no tiene padre y PN y sus amigos

le encuentran uno. La técnica promueve esta posibilidad de reparación aunque sea maníaca.

Bachs y Callicó (1995) al dividir su muestra en dos grupos aquellos que tienen padres separados sin mayores problemas y otros donde hubo “problemas conyugales graves (discusiones reiteradas, peleas, agresiones, etc.)” (p. 162) encuentran que “predominan las figuras parentales ausentes, disociadas o abandonicas, con pocos casos de suplencia.” (p.163).

Al tomar solo el cuestionario final no queda tan claro estas categorías, pero sí consideramos que aparecen en el segundo grupo figuras parentales, principalmente la madre, con características de imagen disociada entre la gratificación y el abandono, la gratificación y la agresión. Con respecto a la figura paterna aparece más claramente lo gratificante y lo agresivo.

Para finalizar, la representación de familia que ofrecen estos niños, presenta o bien características de idealización, donde desaparece lo agresivo, o bien personajes de la familia sobre los que se atribuye lo impulsivo. Predomina la disociación y su expresión, la ambivalencia.

CUARTA PARTE

CONCLUSIONES

Una Técnica Proyectiva de tipo Narrativa como es el “Test de Pata Negra” presenta dificultades para inferir a partir de los relatos, los conflictos que subyacen a dichas narraciones.

Esta dificultad se ve aumentada si se trata de sistematizar dicho discurso. La riqueza del sujeto en sí mismo, su ser único y diferente corre el riesgo de ser embretada en una sistematización, perdiendo la complejidad que todo discurso conlleva. Esta diferencia al ser comparada con otros en una sistematización genera el temor a perder lo que a cada uno hace único.

Intentando respetar la originalidad del sujeto se optó por una metodología cualitativa que permita rescatar aquellos elementos propios de cada uno de los niños con el objetivo de conocer y comprender los fenómenos que se pretenden profundizar.

En función del objetivo planteado en este estudio se busco encontrar algunas convergencias en los discursos de niños víctimas de maltrato como forma de poder pensar su problemática y poder colaborar en la detección de maltrato infantil, preocupación vigente para la psicología clínica y judicial.

Las categorías trabajadas: agresividad, culpa, estigmatización y exclusión, vivencia de sí mismo y vivencia de lo familiar, fueron determinadas para contestar las preguntas de la investigación. Se discutirán los aspectos más relevantes dentro de ellas a la luz del objetivo propuesto para este estudio y de los hallazgos obtenidos.

Los niños de la muestra son niños con MI y/o ASI constatado. Los antecedentes a nivel teórico y clínico generan como hipótesis de trabajo que el maltrato crónico genera en el niño daño psíquico. Dicho daño se visualiza a través de sus conductas y sus producciones.

Lo traumático, entonces, se expresa a través de las producciones en el ‘Test de PN’ en varias formas que se describirán a continuación.

Las historias tienden a ser descriptivas, sin mucho desarrollo, con poca argumentación de lo percibido. La gama en esta muestra va desde un niño que logra un mejor nivel de simbolización, hasta algunos que apenas logran poder narrar alguna historia. Ninguno presenta problemas a nivel intelectual, por lo que se puede deducir que son aquellos elementos traumáticos que generan dificultades en lo cognitivo. A pesar de esto aparecen ciertos elementos que hacen pensar en aquello que les ha sucedido, siempre algo escapa al más férreo mecanismo defensivo. La técnica colabora en poder hablar a través de un “otro” en este caso PN, de lo vivido.

Algunos de los niños de la muestra, parecen mostrar verdaderas “confesiones”, relatos que parecen ser muy claros con respecto a lo que han vivido. Detalles del momento en que sucedió el evento, la angustia que les provoca vista a través de la ansiedad o de su conducta inquieta. La técnica les sirvió como disparador para relatar sus angustias, algunos de ellos llegaron a la ONG por un evento y en la técnica aparece otro que lo angustia también.

En otras ocasiones, esta angustia aparece en forma de distorsiones perceptuales. Si el tema de la lámina provoca un nivel de angustia intolerable, se recurre para controlarla a cambiar elementos que se ven en la lámina por otros que le resulten conocidos o tranquilizadores. En otras ocasiones esta distorsión pasa por tomar personajes de otras láminas y traerlos a la historia que se está realizando en ese momento, como forma de modificar el contenido de la lámina.

El acceso a las entrevistas, realizadas por los técnicos de la ONG, generaron la posibilidad de poder ver en las historias de PN la repetición de los discursos parentales. Las dificultades en poder historizar algunos hechos y vivencias, hacen que busquen en el adulto alguna explicación de lo que sucedió.

Libman (2010) en su definición de trauma, comenta:

(...) el individuo afectado no puede representar psicológicamente aquellos estímulos que han irrumpido en el psiquismo. Esto significa que no encuentra las palabras adecuadas para verbalizar lo sucedido, que no puede recordar determinados fragmentos del acontecimiento perturbador, o que su mente dispara cantidades de recuerdos fragmentados ya sea en forma de imágenes o sensaciones que no pueden ser articulados en una narrativa bien armada o del todo inteligible que no puede darle figurabilidad psíquica a sensaciones y reacciones somáticas que surgen al recordar el o los acontecimientos que a posteriori devinieron traumáticos. (...) (Clase 1, p. 2)

Estas dificultades en poder expresar lo traumático, se pueden ver en las historias de los niños de esta investigación.

Con respecto a las categorías utilizadas en dos de ellas (Agresividad y Culpa) se siguió estrictamente la forma de análisis de Corman. En las otras tres (Estigmatización-Exclusión, Vivencia de sí mismo y Vivencia de lo Familiar) se realizan inferencias a través de lo relatado por los niños.

En la ‘Categoría Agresividad’, Corman (1979, 1989, 2001) plantea como motores de la vida psíquica del niño la “agresividad hacia los padres” y la “rivalidad fraterna”. El autor las relaciona con el Complejo de Edipo y su resolución. En estos niños podemos ver que en muchos casos excede este nivel de análisis, la agresión supera los sentimientos edípicos esperados. En muchos de los casos surgió en esta categoría las dificultades de estos niños

para manejar dicha agresividad, surgiendo elementos relacionados con la ya expuesto para lo traumático. A saber, historias que llegaban a ser autorreferenciales, distorsiones perceptuales, dificultades en lo cognitivo.

El control de impulsos el cual está comprometido en estos niños. Aparece en los elementos trabajados en el párrafo anterior, así como también en el manejo que hacen de la agresividad. La agresión aflora en forma activa y pasiva. En general no se da en forma pura, sino que se combinan, primando una sobre la otra.

La agresividad activa se ve en los relatos cuando la misma aparece en forma clara e inequívoca. Dentro de este tipo de agresividad surgen dos formas: la agresividad inductora y la Identificación con el Agresor. En la primera se agrede porque el otro agredió primero. En la segunda el niño, como forma de manejar la angustia que le provoca lo que vive, se identifica con quien lo agrede actuando de la misma forma con otros, como mecanismo de protección.

La agresividad pasiva donde el niño siente que es merecedor de la agresión del adulto se vincula a la culpa que a nivel clínico vemos que el adulto agresor genera en el niño. Provoca que el niño no se valore, por lo que ser objeto de la agresividad es natural para quien no se lo quiere.

B. de Agosta (2008) plantea:

Si tuviéramos que determinar cómo es el pensamiento de un niño maltratado, podríamos decir que es el siguiente: “NO ME QUIEREN PORQUE NO VALGO NADA”⁷.

El pensamiento de un niño abusado sexualmente, es todavía más devastador: “ME QUIEREN PORQUE NO VALGO NADA, PORQUE SIENDO DE ENTRADA DESPRECIABLE, SOY EL SUJETO ADECUADO PARA LA ELECCIÓN PERVERSA DE MI PERSEGUIDOR”⁸ (P. 39)

Otro de los elementos que surge en las narrativas con respecto a la agresividad se relaciona con la llamada “espiral de la agresión”. En algunos de los relatos surge, aquello que se ve a nivel clínico, se agrede a un sujeto, este a su vez a otro que sienta más débil y este a otro.

La agresividad genera en el niño culpa, por su propio pensamiento egocéntrico y autorreferencial. Las cosas suceden por su culpa. En los párrafos anteriores esta temática aparece en forma implícita. El autor trabaja sobre los “grados de culpabilidad” y los “modos de expresar la agresividad”.

Los primeros se dividen en dos grados: leve e importante. En el primero la culpa es asumida, puede visualizar las acciones que realiza y sentirse culpable por haberlo hecho. En

7 Mayúsculas en el original.

8 Ibídem

el segundo la culpa es generalizada. Esta última se relaciona directamente con la depresión infantil. Los casos en que esto surgió en forma clara y evidente fueron en cuatro de los seis de casos de ASI, los cuales son pre-púberes. Es posible pensar que la cercanía a la adolescencia genera otras connotaciones en el ASI que los niños más pequeños no tenían. A nivel clínico y en la literatura sobre el tema, se menciona que en los tratamientos de niños víctimas de ASI, a medida que van creciendo el trauma vuelve a retornar pero con otras connotaciones.

Los modos de expresar la culpabilidad se relacionan directamente los grados de las tendencias y las defensas sobre las mismas. Esto hace a las posibilidades que presenta el asumir o no la culpa. La asunción importante que se hace en el ASI genera la depresión. Algunos protocolos son más ricos que otros lo que refiere a recursos afectivos y cognitivos propios de cada niño.

Concordamos con Colombo (2008) en que “el maltrato infantil (...) lo inhibe en su desarrollo creándole un daño psíquico que lo estigmatiza y lo pone en riesgo de perder su propia condición humana.” (p. 27)

La marca que deja el MI y/o el ASI es a fuego. Estigma difícil de superar. Las consecuencias que el mismo trae en los sujetos que lo han padecido, llega en muchas ocasiones a la adultez, comprometiendo la imagen de sí mismo y la identidad en tanto varón o mujer. La detección y el tratamiento en forma temprana pueden promover un mejor manejo de la vida afectiva, y una forma menos dañina de sentir, pero no borra lo sucedido, sino que forma parte de su historia.

El hecho de sentirse diferente, de sentir que le han sucedido eventos que marcan a fuego, generan vivencias de exclusión, ya sea de los demás hacia el niño víctima o una autoexclusión. Cuanto más importante sea la expresión de la culpabilidad más grave es la exclusión o la autoexclusión y el riesgo es mayor debido a que el niño busca aliviar la culpa por el autocastigo, o busca su castigo desde lo externo a través de accidentes, manteniendo conductas delictivas o vínculos tóxicos, entre otros.

El niño que expresa a través de su conducta, que algo le sucede, genera exclusión en sus lugares de inserción, pero también es por quienes se pide consulta por parte de observadores sensibles. La autoexclusión, manejada como sobreadaptación, donde subyace lo depresivo, es difícil de ser percibido por lo tanto las consultas pueden ser más tardías, dejando a ese niño como un adolescente y posteriormente un adulto, con un estigma, cada vez más difícil de poder sobrellevar.

Todos estos elementos hacen a la imagen que el niño tiene de sí. En general la visión que tiene de sí mismo es de alguien “malo” dado que pelea, molesta o por el contrario, no lo quieren, lo olvidan. La imagen de una forma u otra es deteriorada, de alguien que no vale. Frente a esto aparece como defensa la fuga huir de lo que duele, por lo que

irse de casa debido a los vínculos violentos, no solo pasa por la fantasía, algunos niños lo llevan al acto. Además, un elemento llamativo que apareció en la investigación es el deseo de ser grande, posiblemente como forma de poder defenderse mejor de la violencia o que no le suceda dado que los eventos agresivos le suceden por ser chico, visto como débil.

La vivencia de lo familiar en estos niños es compleja e indican vivencias de frustración y desamparo. Los vínculos agresivos que existen generan inseguridad, aquellos mismos que por momentos protegen y sostienen en otros maltratan o abusan. Para defenderse de esta situación se manejan con la ambivalencia llegando en algunos casos a la disociación, intentando preservar algo positivo de la figura maltratadora. Capano y Pacheco (2014) plantean que en general, aun no siendo el maltratador primario, en caso que se separe a dicho agresor, el referente parental con el que el niño queda, también tiene dificultades de entender, sostener y proteger. Lo cual aumenta la situación de desprotección en la que queda el niño. De allí la importancia de que las familias encuentren diferentes apoyos: legales, médico, psicológico y económico.

Los niños de la muestra presentan una imagen de su familia idealizada o con personajes donde lo agresivo es desplazado hacia pares.

En los protocolos trabajados aparece una diferencia entre maltrato y abuso sexual. Los primeros aparecen como menos defendidos, con mejor manejo de la agresividad y la culpa en comparación con los de abuso sexual. Estos últimos presentan mayores índices de depresión, dificultades en la narrativa, más defendidos, con menor expresión de sentimientos.

Este estudio pretende aportar al conocimiento e interpretación del 'Test de PN'. Utilizarlo en intervenciones diagnósticas podría colaborar en la detección de MI y/o ASI en la medida que alguna de las características trabajadas aparezca en un protocolo. Si bien estos resultados no son concluyentes, podrían poner en alerta al clínico que es lo que podría estar viviendo un niño, ninguna técnica es concluyente por sí sola, sino que tiene que leerse a la luz de otras técnicas y de la historia particular de cada niño y su familia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abt, L. (1977) *Psicología proyectiva: enfoque clínico de la personalidad total*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Ariés, P. (1987) *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus
- Bachs J. y Callicó G. (1995) *Dinámica de la personalidad y figuras parentales en familias desestructuradas: estudio con el test Patanegra*. Revista de la Sociedad Española del Rorschach y Métodos Proyectivos N° 8 (1995) (p. 151-165). Recuperado de: <http://www.rorschach.es/ear/revista/12-138.pdf>
- Barilari, Z., Beigbeder de Agosta, C., Colombo, R. (2000) *Indicadores de Abuso y Maltrato Infantil en la prueba gráfica "Persona bajo la lluvia."* (2ª ed). Capital Federal: Saint Claire Editora S.R.L.
- Barrán, J. P. (2008 [1989]) *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. La cultura "bárbara". El disciplinamiento*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Beigbeder de Agosta, C., Barilari, Colombo, R. (2001) *Abuso y maltrato infantil: Inventario de frases*. Capital Federal: Saint Claire Editora s.r.l.
- Beigbeder de Agosta, C. (2008). *Tratamiento psicológico de niños víctimas de maltrato y abuso sexual infantil*. En Colombo, R., B. de Agosta, C. y Barilari, M. Z. (2008) *Abuso y maltrato infantil. Tratamiento psicológico*. (p. 37-70). Vicente López: Cauquén Editora.
- Boekholt, M. (2006) *Épreuves thématiques en clinique infantile. Approche psychanalytique*. Paris : Dunod.
- « En période de latence, les désirs agressif son en général sanctionnés par l´autorité parentale, si le surmoi est intériorisé » Traducción mía (p.124)
- « (...) s´accrochent aux représentations d´actes agressifs qui s´enchaînent sur un mode circulaire. L´exemple donné est 'la fille mord la patte dur garçon qui mord l´oreille de la fille' la spirale aggressive tient dans ces cas lieu de contenant » Traducción mía (p. 126)
- «L´absence de protagonistes peut être péniblement ressentie, donnant lieu à une quête object d´étayage. Dans certains contextes, cette quête n´est pas représentable et laisse pour seuls témoins une hyperréactivité sensorielle au blanc ou à la partie minérales du paysage (neige, cailloux...), en guise de vécu carentiel ». Traducción mía. (p.129)

- Borelle, A. y Russo, S. (2013) *El Psicodiagnóstico de niños. Criterios de evaluación en las organizaciones neuróticas, psicóticas y límite*. Buenos Aires: Paidós.
- Cacciatori, A., Fraga, M., López Bango, N. y Pérez González, A. (2013) *Investigación: Modificaciones en el funcionamiento psíquico de niños y niñas maltratados*. Informe entregado a Somos ONG.
- Capano, A. y Pacheco, A. (Comp.) (2014). *Poética discontinua. Aportes sobre la ecología y la violencia: educación familiar, malos tratos y abusos*. Montevideo: Autores.
- Celener, G. (2000) *Las técnicas proyectivas. Su estatus epistemológico actual*. (2a ed.) Buenos Aires: JVE ediciones.
- Cohen Imach, S. (2010) *Infancia maltratada en la posmodernidad: teoría, clínica y evaluación*. Buenos Aires: Paidós.
- Colombo, R. y Beigbeder de Agosta, C. (2003). *Abuso y maltrato infantil. Hora de juego diagnóstica*. Capital Federal: Sainte Claire Editora s.r.l.
- Colombo, R. (2008). El maltrato infantil y la resiliencia. En [Colombo, R., B. de Agosta, C. y Barilari, M. Z. \(2008\) Abuso y maltrato infantil. Tratamiento psicológico. \(p. 25-35\). Vicente López: Cauquén Editora.](#)
- Colombo, R y Gurvich, M. (2012) *Evaluación Psicológica: Actualización de la prueba gráfica HTP*. (1ª ed.) Vicente López: Cauquén Editora.
- Corman, L. (1979) *El Test PN. Primer Manual*. Barcelona: Herder
- (1989) *El Test PN. Manual Tercero. La regla del investimento*. Barcelona: Herder
- (2001). *Test de Pata Negra. Manual*. Madrid: TEA.
- Diccionario de la Real Academia Española (2001) (Definición de infancia) Consultado el 30 de diciembre de 2012 en <http://www.drae.rae.es>, Real Academia Española.
- Dirección de Infancia, Familia y Adolescencia (2008) *Infancia. Abuso y Maltrato infantil*. Consultado el 31 de julio de 2012 de <http://www.infamilia.gub.uy/page.aspx?1,7,74,O,S,0,8>
- Enesco, I. (s/f) *La infancia en la historia*. Recuperado de 20 de febrero de 2014 de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psicoevo/Profes/IleanaEnesco/Desarrollo/La_infancia
- Frank de Verthelyi, R. (1989) *Temas en evaluación psicológica*. Buenos Aires: Ed. Lugar

- Frankel, J. (2002). *Explorando el concepto de Ferenczi de identificación con el agresor. Su rol en el trauma, la vida cotidiana y la relación terapéutica*. Recuperado de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000201&a=Explorando-el-concepto-de-Ferenczi-de-identificacion-con-el-agresor-Su-rol-en-el-trauma-la-vida-cotidiana-y-la-relacion-terapeutica>
- Freud, S. (1993 [1911]). *Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente*. Obras Completas (Vol. XII, p. 1-76). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- (1993 [1920] *Más allá del principio del placer*. Obras Completas (Vol. XVIII, p. 3 – 62) Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gómez Sánchez, L. y Martínez Martínez (2006), L. M. *Psicología, identidad e política nas tecnologías de gobernó neoliberais*. *Psicologia & Sociedade*, 18 (1), 7-14; jan/abr. 2006. Recuperado en: <http://www.scielo.br/pdf/psoc/v18n1/a02v18n1.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010) *Metodología de la Investigación*. Quinta edición. México D.F.: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Libman, J. (2010) *Clínica y evaluación psicodiagnóstica del trauma psíquico*. Curso virtual en el Campo Psi. www.e-campopsi.com
- Minnicelli, M. (2010) *Infancias en estado de excepción. Derechos del niño y psicoanálisis*. Buenos Aires: Noveduc
- Murray, H. y cols. (1977) *Test de apercepción temática: TAT*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Perrone, R. y Nannini, M. (1997) *Violencia y abusos en la familia. Un abordaje sistémico y comunicacional*. Buenos Aires: Paidós.
- Ratman de Keisar, G. (2010). *Niños maltratados: Estructura y dinámica psíquica. La resolución del Complejo de Edipo*. (Tesis de Doctorado). Universidad Del Salvador. Buenos Aires.
- Sneiderman, S. (2006) *Las Técnicas Proyectivas como método de investigación y diagnóstico actualización en técnicas verbales: “el Cuestionario Desiderativo”. Subjetividad y procesos cognitivos. V. 8. Feb. 2006. 296-331. Buenos Aires: UCES. Disponible en URL: http://dspace.uces.edu.ar:8180/dspace/bitstream/123456789/764/1/Las_t%C3%A9cnicas_proyectivas.pdf (recuperado en noviembre de 2012)*

Schwartz de Scafati y Caride de Mizes (2004). *El Test Patte Noire (P.N). La Interpretación Clínica desde lo Normativo*. La Plata: de La Campana.

Universidad de la República. Facultad de Psicología Montevideo. (2006) Dibarboure, M. y Kahan, E. *Aportes para el análisis clínico del test de "Pata Negra."* (p. 24-32). Trabajo presentado en las VIII Jornadas de Psicología Universitaria. "A medio siglo de la Psicología Universitaria en el Uruguay". Montevideo: Autor.

Volnovich, J. C. (1999) *El niño del "siglo del niño"*. Buenos Aires: Lumen

Yárnoz Yaben, S. (1993) *Análisis de la estructura factorial del test Pata Negra*. *Anales de psicología*, 1993, 9(2) (p. 177-185) Recuperado de: http://www.um.es/analesps/v09/v09_2/04-09_2.pdf

Anexos

las aventuras de

PATA NEGRA

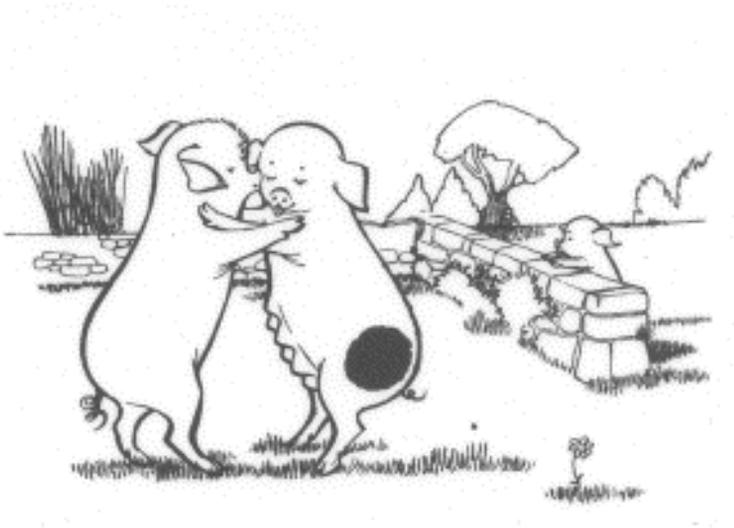


DIBUJOS DE PAUL DAUCE

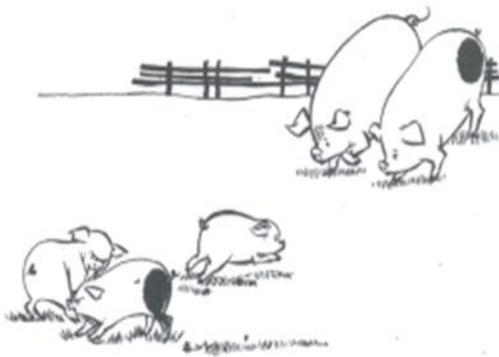
Frontispicio



1 Comedero



2 Besos



3 Pelea



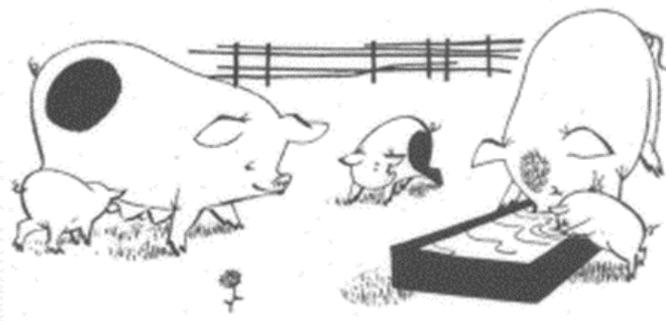
4 Carro



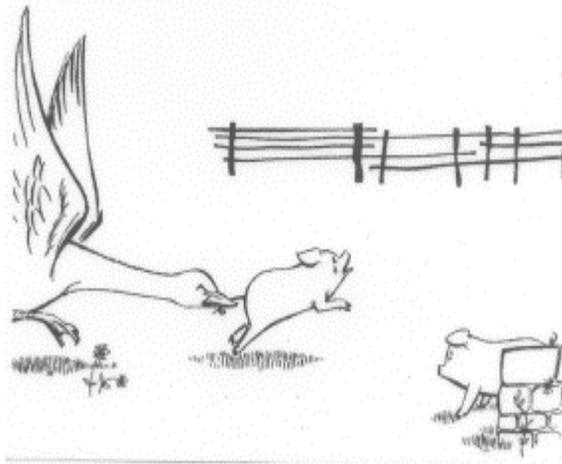
5 Cabra



6 Partida



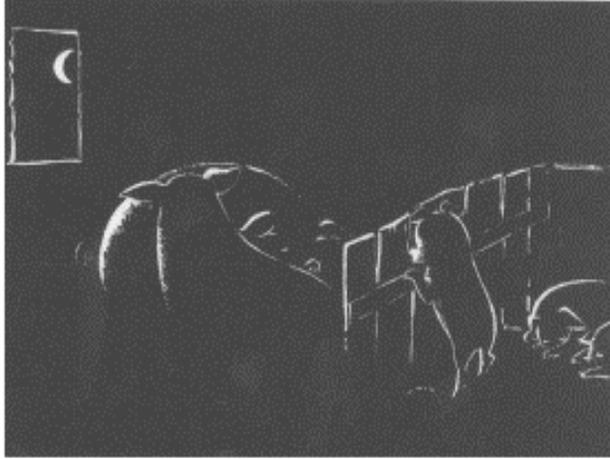
7 Dudas



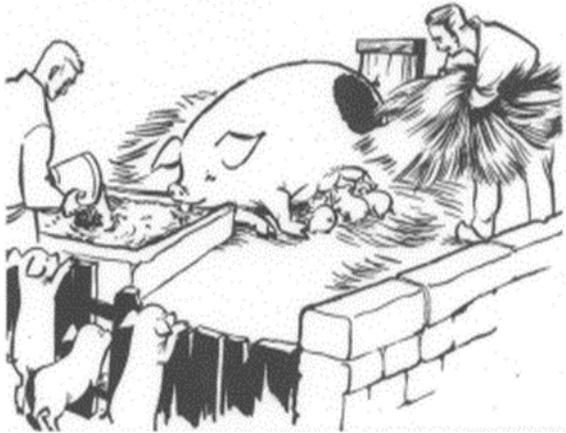
8 Oca



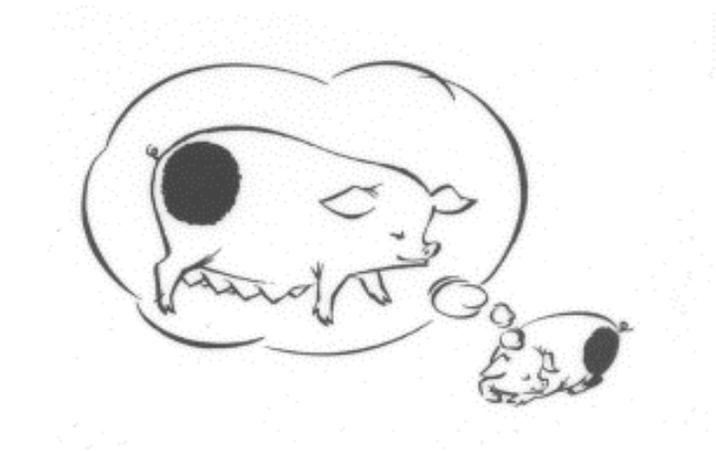
9 Juegos Sucios



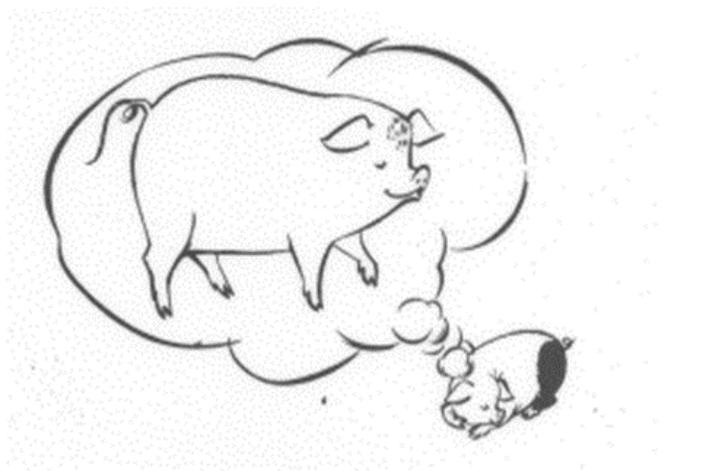
10 Hoyo



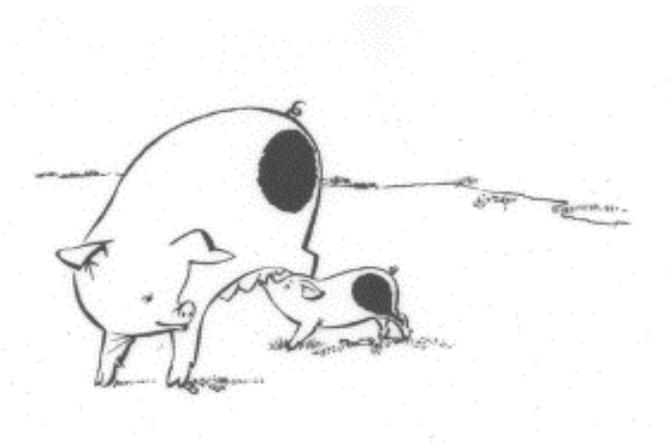
11 Camada



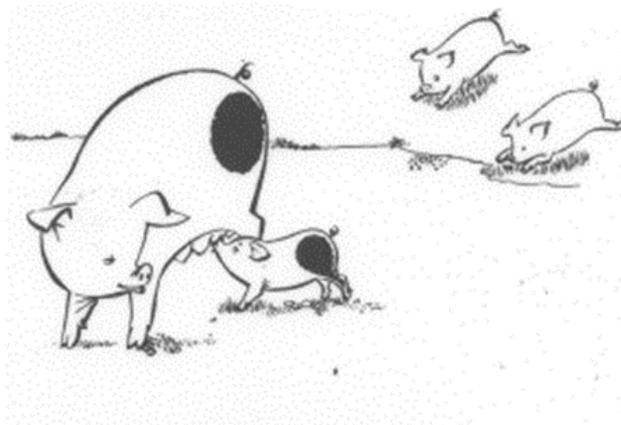
12 Sueño madre



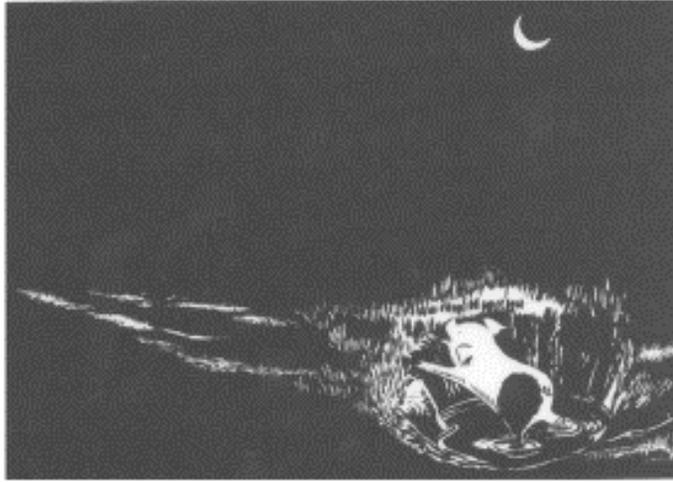
13 Sueño padre



14 Lactancia 1



15 Lactancia 2



16 Hoyo



17 Árbol



Hada



INFANCIA, ADOLESCENCIA, FAMILIA Y COMUNIDAD

Asistencia, Capacitación, Educación e Investigación

SOMOS ong

Servicio de Atención a Niños, Niñas, Adolescentes y sus Referentes Adultos
Violencia Familiar, Abuso Sexual y Explotación Sexual Comercial

Montevideo, .-

Por la presente se deja constancia que el/la Sr/a. _____, adulto referente a cargo del niño _____, brinda su consentimiento para la participación del mismo en la investigación "*Modificaciones en el funcionamiento psíquico en niños maltratados*" a cargo de la Facultad de Psicología, Universidad de la República en convenio con SOMOS ONG la cual finalizará en el año 2012.

Firma

Aclaración